

CARLOS MARÍA ROMERO SOSA



**PABLO POLICARPO
ROMERO DE LA CORTE**

(1833 - 1886),

**UN LATINISTA EN LA SALTA
DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX**

&

CRISTIAN NELSON

(1867 - 1947),

**UN CIENTÍFICO EN LA SALTA
DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX**

PROSA

**PABLO POLICARPO
ROMERO DE LA CORTE**
(1833 - 1886),
UN LATINISTA EN LA SALTA
DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

&

CRISTIAN NELSON
(1867-1947),
UN CIENTÍFICO EN LA SALTA
DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Romero Sosa, Carlos María

Pablo Policarpo Romero de la Corte 1833-1886 : un latinista en la Salta de la segunda mitad del siglo XIX y Cristian Nelson 1867-1947 : un científico en la Salta de la primera mitad del siglo XX : nuevos aportes para su biografía y unas apostillas al artículo del Doctor Ricardo Alonso sobre Cristian Nelson y las raíces de la UNSa / Carlos María Romero Sosa. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Prosa Ediciones, 2025.

70 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-631-6588-42-5

1. Genealogía. 2. Historia Argentina. 3. Historia de Familias. I. Título.
CDD 982

PROSA Ediciones, 2025.

Tel: 11 6665-1781

info@prosaeditores.com.ar

Contacto con el autor: camaroso2002@yahoo.com.ar

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio o procedimiento sin permiso escrito del autor.

CARLOS MARÍA ROMERO SOSA

PABLO POLICARPO
ROMERO DE LA CORTE

(1833 - 1886),

UN LATINISTA EN LA SALTA
DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

&

CRISTIAN NELSON

(1867-1947),

UN CIENTÍFICO EN LA SALTA
DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

(Nuevos aportes para su biografía y unas apostillas
al artículo del Doctor Ricardo Alonso sobre Cristian Nelson
y las raíces de la UNSa)



Palmam qui meruit ferat

*Para María Cristina,
en todos los siglos*

Estos dos trabajos fueron originalmente publicados en la revista LA GAUCHITA. El primero de ellos fue incluido en la edición Nro. 262, 263 y 264 –Tomo XXXII- Salta, junio de 2025, y el segundo en la edición Nro. 265, 266 y 267 –Tomo XXXII- Salta, septiembre de 2025. Para la presente reedición han sido ampliados sustancialmente y se les agregó nuevas notas y fotografías.

Palabras a modo de prólogo por Ricardo N. Alonso

*(Doctor en Ciencias Geológicas.
Profesor Emérito de la Universidad
Nacional de Salta)*

Carlos María Romero Sosa arrastra en sus venas un torrente sanguíneo de antiguas heredades. Ilustre descendiente de grandes de Salta, lleva en sus genes corrientes de hombres y mujeres que enlazan la tierra ancestral calchaquí con la savia de los conquistadores. Hijo del gran historiador Carlos Gregorio Romero Sosa (1916-2001) ha llevado y mantenido con celo su memoria y acervo. Agradezco a Carlos María el honor de escribir unas palabras a sus ensayos.

Carlos María, abogado, escribano, profesor de Filosofía del Derecho y de Historia del Derecho y de la Instituciones Jurídicas, es un fino estudioso y un sensible poeta. Ha dejado una estela luminosa de artículos periodísticos, libros y folletos sobre temas misceláneos que van desde la literatura y la poesía, a la crítica literaria, el arte y la historia. Al parecer nada le resulta indiferente. Rescatar la biografía de grandes hombres olvidados o que sufrieron la erosión de la historia, ha sido su leit motiv.

Uno de ellos fue Cristian Nelson (1867-1947), geólogo y naturalista danés, impulsor de un museo provincial de fomento que se transformaría, por los metafóricos hilos de Ariadna, en las raíces de la actual Universidad Nacional de Salta. La historia es larga y ha sido resumida en muchos artículos del propio Romero Sosa y del suscripto.

En síntesis Cristian Nelson luego de recorrer el país con sus ideas visionarias de prosperidad económica e industrial, recaló en Salta en la década de 1910. Logró apoyo gubernamental en Salta

e instaló su museo de fomento. La palabra fomento es la clave de todo. Había intentado instalar esas ideas en Santiago del Estero y Tucumán pero fracasó en el intento. Las casualidades y causalidades de la historia lo traerían a Salta donde fructificó para la sociedad que poco o nada le reconoció dadas las estrecheces económicas que pasó a lo largo de su vida.

Llegó en tiempos del primer Centenario. Casi todo estaba por hacerse. Nelson estaba interesado en un amplio abanico de asuntos: recursos naturales, censos, estadísticas, agricultura, turismo, forestación, parques, jardines, geología, geografía, arqueología, botánica, zoología, historia y un largo etcétera. Al parecer nada le era ajeno. Instaló un museo en pleno centro de la ciudad, a un par de cuadras de la plaza principal, en los altos de una vieja casona (Caseros 712). Allí se exponían, como en los antiguos gabinetes de curiosidades, toda clase de objetos geológicos, biológicos, mineralógicos, arqueológicos y culturales.

Rocas, minerales y frascos de petróleo; urnas funerarias, momias y herramientas líticas y metálicas de los antiguos pueblos andinos; tabacos y maderas nobles; plantas, animales disecados y mucho más formaba parte de un conjunto misceláneo de objetos museísticos que atraían por igual a viajeros y científicos de paso por la provincia, a estudiantes de todos los niveles, a turistas, empresarios o simples curiosos. El joven Aristóteles Onassis vino a Salta interesado en los tabacos y visitó el museo de Nelson. Compró una finca tabacalera que lleva su nombre reducido: Arisona. Muchos pensaron que era un error de ortografía por Arizona.

Más allá de todos los disparadores económicos y vocacionales que proyectó el museo en sus más de tres décadas de vida, lo cierto es que al morir Nelson se hizo cargo Amadeo R. Sirolli (1900-1981) que lo llevó al parque San Martín (Mendoza 2) donde se convirtió en Museo de Ciencias Naturales de Salta. Allí nacería la Escuela Superior de Ciencias Naturales en 1950 que un par de años más tarde se transformaría en Facultad de Ciencias Naturales de Salta dependiente de la

Universidad Nacional de Tucumán y que en 1972-1973 daría inicio a la actual Universidad Nacional de Salta.

Romero Sosa (h) ha biografiado a Nelson con papeles y documentos, con cartas que Nelson cruzó con su padre, con el rico anecdotario personal atesorado en su memoria, con fotos y dedicatorias que hablan de la salteñidad -un caro sentimiento del danés-, con traducciones de olvidadas poesías islandesas; en fin, un rico “universo nelsoniano” burilado por la historia ingrata del olvido.

Gracias a Carlos María surge ahora luminosa la figura de este hombre sencillo y probo, humilde, sabio, generoso, salteño de espíritu, visionario, profundamente ético y fuertemente comprometido con su tierra de adopción. El lector tiene en sus manos una joya que puede disfrutar y atesorar.

Proemio de Eduardo Ceballos

*(Escritor y periodista.
Miembro de las Academias Nacionales
del Tango y de Folklore)*

Mi amigo, el doctor Carlos María Romero Sosa, permanente colaborador de La Gauchita, me pidió algunas palabras introductorias para acompañar la edición del volumen de su autoría, donde vuelve a publicar ampliadas dos notas ya aparecidas en La Gauchita. Con gran placer acepto el desafío y cumpla con lo pedido. Los dos trabajos que aparecen reunidos, tienen cada uno, un largo título que refleja su contenido: el primero se titula: 'Pablo Policarpo Romero de la Corte, un latinista en la Salta del siglo XIX', donde vuelve con su mirada hacia los ancestros, como lejana herencia. Se trata del bisabuelo del autor, que tuvo alto protagonismo como guerrero del Paraguay, legislador y en la vida social de Salta. Todo su quehacer fue incluido en libros y memorias de su nieto, Carlos Gregorio Romero Sosa, a su vez, padre del autor de este trabajo. Fue la suya una familia numerosa, que aportó grandes personalidades a la historia, gente que trabajó con entusiasmo por la prehistoria lugareña. Por eso Carlos María Romero Sosa, culmina su nota con un fuerte deseo: "Que nuestra tierra quiera salvarlo del olvido."

El segundo ensayo también primeramente publicado en La Gauchita, se titula 'Cristian Nelson (1867-1947), un científico en la Salta de la primera mitad del siglo XX', donde Carlos María Romero Sosa, le suma a las investigaciones realizadas por su padre Carlos Gregorio Romero Sosa, quien es considerado uno de los más profundos biógrafos del sabio Cristian Nelson, las suyas recientes. Aporta nuevos elementos a una nota del doctor Alonso, como testimonio de admira-

ción de todo lo que dio el sabio Cristian Nelson. Este sabio tuvo una destacada actuación en Salta, siendo fundador del Museo Provincial de Fomento, que en el gobierno del Dr. Joaquín Castellanos, se le impuso el nombre de Museo Social de Salta, donde Nelson, fue designado oficialmente como su director. Con el tiempo, este museo, cambió nuevamente el nombre para convertirse en el Museo Provincial de Ciencias Naturales, que al principio dependía de la Universidad Nacional de Tucumán y que luego dio origen a la Universidad Nacional de Salta. La relación entre el sabio Nelson y Carlos Gregorio Romero Sosa, está documentada entre las cartas que intercambiaron, en un prólogo que escribió a un folleto del historiador salteño Carlos Gregorio Romero Sosa, que en este trabajo su hijo recuerda.

Gracias por estos legados.

*Pablo Policarpo Romero de la Corte
(1833-1886), un latinista en la Salta
de la segunda mitad del siglo XIX*

A Celso Molina



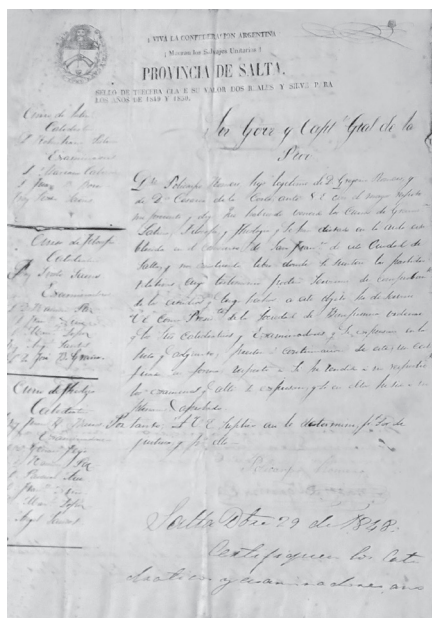
Don Pablo Policarpo Romero de la Corte.

Introducción

“Si escribo yo su historia, descenderán de mí”, presagió para sí el conde Alfredo de Vigny en su poema “El espíritu puro”, que conocemos en la traducción castellana de Carlos Obligado presente en su libro “Temas poéticos” de 1936.

Valga anotar, que sin pretenderme historiador, ni genealogista, ni alardear imaginándome fundador de alguna stirpe a partir de mi literatura, tampoco considero algo anacrónico ni superficial en estos tiempos marcados por la superstición de lo “futurizo” -según el neologismo que solía emplear Julián Marías-, volver la mirada hacia los ancestros.

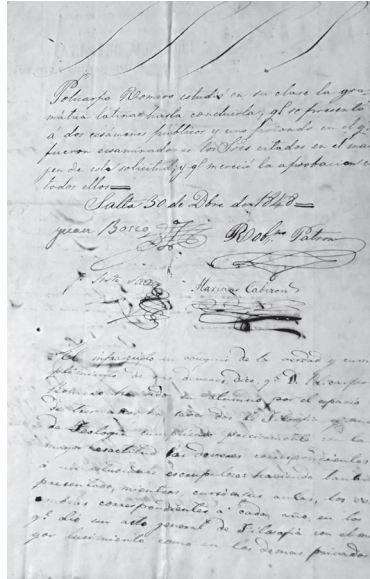
Sobre todo cuando ciertos testimonios de sus existencias y actividades quedaron asentados, aunque bastante ajados y casi ilegibles en documentos manuscritos de mediados del siglo XIX. Los mismos llegaron a mí conservados secular y amorosamente por mi abuelo paterno y luego por mi padre. Los recibí a modo de lejana herencia, más espiritual que puramente material.



En un caso se trata de las constancias de los estudios de gramática latina, filosofía y teología cursados por Pablo Policarpo Romero de la Corte en el salteño Convento franciscano de San Diego y culminados en 1848, como lo atestiguaron sus maestros cuyas firmas rubricaron los comprobantes: Juan Bosco, Robustiano Patrón, Sixto Sáenz—Sáez se lee en algunos libros de historia local- y Mariano Cabezón. Así como de quienes

los certificaron oficialmente: primero el abogado, político, magistrado, legislador y primer presidente de la Cámara de Diputados de la Nación Benito Graña. Y en la última foja de las cuatro a doble faz de que consta el instrumento, el entonces Ministro de Gobierno del gobernador de la provincia coronel Vicente Tamayo

y Arias, el jurisconsulto jujeño y magistrado en Salta y Jujuy, doctor Nicolás Carenzo¹.



Sus estudios de latinidad y humanidades.

También se conservó y llegó hasta mis manos por las mismas vías, copia de la partida de su matrimonio: celebrado en la Iglesia de la Merced de la ciudad de Salta, el 27 de mayo de 1858 por el a la sazón Cura Rector de ese templo, el Canónigo Pascual Arze², importante figura del clero de la época y tío de la contrayente: la tucumana Delfina Juárez Arce y Colombres.

Firma del Canónigo doctor Pascual Arze y Zelarayán

1 **Vicente Zinny**: “Historia de los Gobernadores de las Provincias Argentinas desde 1810 hasta la fecha. Provincias centrales y andinas”. Tomo V. Página 120.-

2 El Canónigo doctor Pascual Arze y Zelarayán al igual que su hermano el músico y poeta tucumano Felipe, escribían su apellido con z.-

Anótese que el religioso celebrante aparece en enciclopedias y diccionarios biográficos, como la Gran Enciclopedia Argentina de Diego Abad de Santillán, el Diccionario Histórico Argentino dirigido por Ricardo Piccirilli, Francisco L. Romay y Leoncio Giannello, el Nuevo Diccionario Biográfico Argentino de Vicente Osvaldo Cutolo, así como en varios sitios de Internet, referido como Pascual Arze Zelarayán (1815-1865). E igualmente cabe resaltar que el nombrado hombre de la iglesia nacido en Tucumán, fue gran influencia espiritual y cultural de su sobrino político Pablo Policarpo, del que también se contó entre sus maestros en el convento franciscano figurando su nombre en el citado instrumento de 1848 con legalizaciones en 1849. Orador sagrado, tuvo amistad con el presidente Justo José de Urquiza y defendió en una oración patriótica la Constitución Nacional a poco de ser sancionada el primer día de mayo de 1853³, se doctoró en teología, actuó como arcediano de la Catedral de Salta, fundó el pueblo Piquete Cabado en el departamento de Anta y le cupo, en 1864, ser uno de los partícipes principales del llamado “Conflicto de las Campanas”, suscitado entre el gobernador Cleto Aguirre y el Obispo Buenaventura Rizo Patrón.

En cuanto a la transcripción del acta del matrimonio Romero de la Corte- Juárez Arce Zelarayán y Colombres, se encuentra certificada en 1929 por el sacerdote —después canónigo de la Catedral de Buenos Aires- don Josué Gorriti.

Además y de algún modo, papeles mediante dando cierre al ciclo vital de mi antepasado, su fallecimiento ocurrido el 1 de febrero de 1886 de neumonía pulmonar (SIC), consta en otra acta labrada en la Iglesia de la Candelaria de la Viña, próxima a la casa solariega donde habitaba, la propiedad heredada de sus mayores extendido su fondo entre “*galerías provincianas*” como en el ver-

3 **Carlos Gregorio Romero Sosa:** “Otro desconocido orador de la Constitución”, artículo en el diario El Pueblo. Buenos Aires, 13 de mayo de 1951.-

so de Manuel J. Castilla y situada en la entonces calle Libertad, hoy Alberdi 421/23, donde con muchas y grandes modificaciones todavía se halla en pie y continua en poder de sus descendientes Romero Sosa.



Su esposa Delfina Juárez y Arce Zelarayán y Colombres.

Algunos datos biográficos de Romero de la Corte

En la página 76 de la adición número 244/45/46 de diciembre-febrero de 2023, de la revista “La Gauchita”, en su sección Efemérides de Salta correspondientes al mes de enero, se registra llegando al día 26 de ese mes, que en esa fecha del año 1833, “*nació en Salta Pablo Policarpo Romero de la Corte, fue profesor de latín y escribió una gramática latina, ocupó cargos importantes como Perito Contador y Calígrafo de los Tribunales de la Justicia de Salta, edecán del coronel Francisco Centeno, diputado provincial. Se casó con Delfina Juárez Arce y de esa unión nació un niño llamado Gregorio Romero, quien llegó a ser Obispo de Salta.*”

Otras noticias biográficas de Pablo Policarpo⁴ Romero de la Corte presentes en la antes citada enciclopedia⁵ del intelectual y dirigente anarquista español exiliado en la Argentina Diego Abad

4 **J. Croiset** (S.J.): “Año Cristiano y fastos del cristianismo: mes de enero”. 1846. También: “Repertorio de párrocos. Año cristiano y prontuario de sermones”. Libro sexto, 1851. **Eduardo María Vilarrasa**: “La leyenda de oro para cada día del año. Vidas de todos los santos que venera la Iglesia”. 1896. Editorial González y Cía. **Manuel Torrijos**: “Almanaque enciclopédico español para 1863 compuesto y arreglado a todas las provincias de España”. España, 1862.-

Por otra parte el nombre Policarpo, por el Obispo y mártir de la Iglesia primitiva y discípulo del Apóstol San Juan: San Policarpo de Esmirna, era bastante común en la Salta del siglo XIX y sobre todo en la familia de la Corte. Entre otros, lo llevaba un primo de Romero de la Corte algo menor en edad que él, el médico y guerrero del Paraguay doctor Rafael Policarpo Peña y de la Corte (1846-1910). Entre las damas distinguidas de la sociedad salteña podría citarse a la benefactora doña Policarpo Lequerica Archondo de Niño nacida en 1819.

5 **Diego Abad de Santillán**: “Gran Enciclopedia Argentina”. Buenos Aires, 1956. R-S, página 229.-

de Santillán y en los diccionarios de Piccirilli, Romay y Gianello⁶ y de Vicente Osvaldo Cutolo⁷, aparte de figurar sus datos en el portal de la Legislatura de Salta dirigida por José A. de Guardia de Ponté: <https://www.edisalta.ar>, precisan igualmente ese día como el de su nacimiento. O sea que vino al mundo y de allí su segundo nombre, en la fecha en que para algunos estudiosos de la historia paleocristiana fue martirizado en la hoguera el Padre Apostólico San Policarpo de Esmirna, aunque la iglesia católica lo celebra actualmente según el santoral vigente el 23 de febrero.

Pablo Policarpo era hijo del guerrero del Independencia y del Brasil Teniente Gregorio Victoriano Romero González (1779-1862)⁸, quien luego de 1856 ocupó una banca en la legislatura de Salta o Sala de Representantes inaugurada por Decreto del 5 de octubre de 1856. Y de su esposa, la dama patricia Josefa Cesárea de la Corte y Carbajal (1796-1865); prima y colaboradora del General Martín Miguel de Güemes y también parienta de la esposa del héroe: Carmen Puch y de la Vega Velarde Cámara de la Corte. Gregorio y Cesárea fueron casados en la Catedral de Salta el 25 de julio de 1813 por el religioso mercedario Fray Isidro Mentasti, mencionado en las Memorias Póstumas del General José María Paz.

Es de suponer que Fray Isidro Mentasti, quien ese año revisaba en la Plana Mayor del Cuerpo de Cazadores en su cuartel de

6 “Diccionario Histórico Argentino” bajo la dirección de Ricardo Piccirilli, Francisco L. Romay y Leoncio Gianello. Tomo VI Q-Z. Buenos Aires, 1954. Páginas 240/41.-

7 **Vicente Osvaldo Cutolo**: “Nuevo Diccionario Biográfico Argentino (1770-1930)” .Buenos Aires, 1983. Tomo VI R-SA, página 394. (Buenos Aires, 1983).-

8 **Jacinto R. Yaben**: “Biografías Argentinas y Sudamericanas”. Buenos Aires. Tomo V. Páginas 314/16. “Los Capitanes de Güemes”. Libro publicado en conmemoración del Año del Sesquicentenario de la Muerte del General Martín Miguel de Güemes. Prólogo de Américo Cornejo. Buenos Aires. Septiembre de 1971. Páginas 107/10.-

Salta⁹ y había actuado como Capellán en el Ejército del Norte al mando de Manuel Belgrano, jefe a quien en 1812 escribió una carta dando noticias sobre el ejército español al mando de Pío Tristán, pudo haber tenido amistad o al menos trato frecuente en la aldeana Salta de entonces con el contrayente Romero González, vinculados ambos por comunes ideales independentistas.

De la unión Romero González-de la Corte Carbajal¹⁰ nacieron los siguientes hijos e hijas¹¹ enumerados por orden cronológico en

9 **Luis Astigarraga:** “El clero de 1800 en la Banda Oriental”. Ministerio de Educación y Cultura. Museo Histórico Nacional. Montevideo, 1986. Además otros datos sobre Fray Isidro Mentasti -al que se lo nombra como “Mentaste” y se lo reconoce como Capellán del General en Jefe del Ejército del Norte” en las Memorias Póstumas de Paz –, para 1825 y ya en la ciudad de Buenos Aires reducido al estado secular debido a la Reforma Eclesiástica de Bernardino Rivadavia, me fueron proporcionados por el historiador profesor Eduardo Fusero.

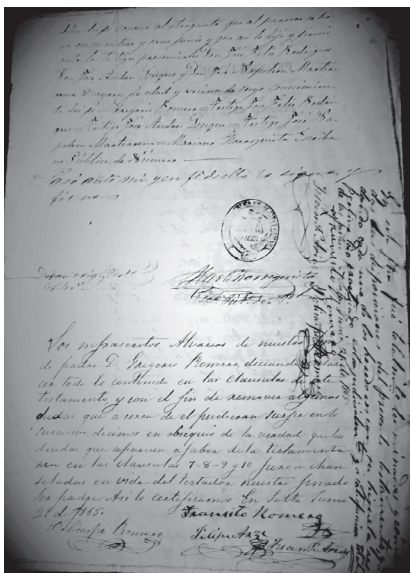
10 Varios datos biográficos y genealógicos de Romero de la Corte se hallan en los libros de Carlos Gregorio Romero Sosa: “Fábricas Mollinedo. El místico salteño del Pío Latino” (Buenos Aires, 1943) y “Romero González. Un guerrero del Norte Argentino. Aspectos de la Salta de los siglos XVIII y XIX”. Buenos Aires, 1946.-

11 Romero González mencionó al final de su testamento llevado a cabo por ante el escribano Mariano Zorreguieta lo siguiente: “*Cumplidas todas mis anteriores disposiciones y deducidas las ganancias respectivas del remanente de mis bienes instituyo y nombro por mis universales herederos a mis citados siete hijos que existen para que los disfruten con la bendición de Dios y la mía- Item-Nombro para mis albaceas testamentarios en primer lugar a mi hija Doña María del Tránsito; en segundo lugar a mi hijo Don Pablo Policarpo; y en tercer lugar a mi hijo político Don Felipe Arce...*”

el testamento de Romero González suscripto por ante el escribano Mariano Zorreguieta el 21 de mayo de 1859: Manuel Antonio del Corazón de Jesús fallecido a los siete días de nacer, Manuel Atanasio Romero de la Corte, Maria del Tránsito Romero de la Corte, Josefa de los Santos Romero de la Corte, Juana de Dios Matilde Trinidad Romero de la Corte -esposa de Felipe Arce y Zelarayán-, Ramona Egidia Romero de la Corte, Pablo Policarpo Romero de la Corte, Evarista del Corazón de Jesús Romero de la Corte, María de los Dolores Gregoria Matilde Romero de la Corte .esposa de su pariente inmediato Juan Pablo Arias de la Corte-.

Alguna de las hijas murió soltera en la juventud. El resto de ellas tuvo actuación social preponderante en la Salta del siglo XIX y se destacaron colaborando en obras piadosas y de caridad.

El sacerdote Manuel Atanasio Romero de la Corte (1818-1851) condiscípulo de Bernardo Fábregas Mollinedo -conocido como el Místico Salteño del Colegio Pío Latino de Roma donde murió- y discípulo siendo seminarista Manuel Atanasio de Fray Justo Santa María de Oro en el Seminario de San Juan de Cuyo, estudió un



Página final del testamento del guerrero de la Independencia y del Brasil, Teniente Gregorio Romero González, fechado en 1859. Declara allí como uno de los albaceas a su hijo Pablo Policarpo. Pueden leerse en el documento las firmas del escribano don Mariano Zorreguieta quien dio fe del acto, así como del nombrado hijo varón.

tiempo ambos derechos en la Universidad de Chuquisaca, aunque Vicente Osvaldo Cutolo no lo menciona entre los argentinos allí graduados¹². Fue autor de un *Comentario a la Catena Aurea* de Santo Tomás de Aquino y catedrático de filosofía en el Colegio de la Independencia de Salta, fundado por el secularizado jesuita español padre Agustín Bailón, donde “*concurrió toda una generación de los hijos de Salta que luego brillaron en la política en la cultura del país*”¹³. El Presbítero Manuel Atanasio Romero de la Corte desempeñó su ministerio sacerdotal como Teniente Cura Vicario de la Iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria de la Viña. Su biografía también puede leerse en los diccionarios de Piccirilli, Romay y Gianello, en el de Cutolo y en <https://www.edisalta.ar>.

En cuanto a Pablo Policarpo Romero de la Corte, que debe haber tenido una inicial vocación por el sacerdocio como su hermano mayor Manuel Atanasio, se dedicó finalmente al comercio siguiendo los pasos paternos. Intensificó con los años su fortuna con el tráfico de mercaderías y productos regionales que transportaba desde y otras veces con destino a Buenos Aires y Córdoba.

Iniciada la Guerra de la Triple Alianza se alistó en un regimiento de la Guardia Nacional. Combatió en la acción de Boquerón en julio de 1866 y en el mismo mes se internó con su regimiento en el extenso palmar de Yataí Corá donde participó en ese otro sangriento combate contra las tropas paraguayas.

De regreso a Salta actuó como edecán del Coronel Francisco Centeno. Se encontró a su lado en el combate librado contra el General Aniceto Latorre en Ciénega del Bañado, en el departamento de Chicoana, el 5 de mayo de 1867, donde Latorre fue vencido.

12 **Vicente Osvaldo Cutolo**: “Argentinos graduados en Chuquisaca”, Buenos Aires, 1963. Editorial Elche.-

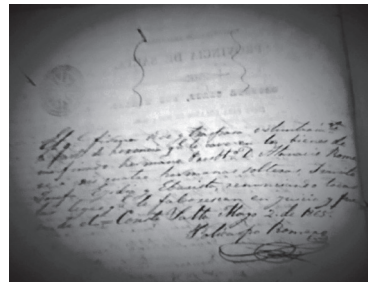
13 **Vicente Osvaldo Cutolo**: “Nuevo Diccionario Biográfico Argentino. (1750.1930)”. Buenos Aires, 1968. Tomo I, página 297.-

Fue perito contador y taquígrafo de los Tribunales de Salta. En el transcurso del segundo quinquenio de 1870 ocupó una banca de diputado en la Legislatura ya bicameral, a partir de la sanción de la Constitución Provincial de 1875.

Intervino en forma activa, sobre todo en los primeros tiempos cuando su salud estaba intacta, en la construcción o reconstrucción del templo de Nuestra Señora de la Candelaria de la Viña, declarado en 1982 Monumento Histórico Nacional. Las obras de ese templo tan caro a su familia y a la de su esposa Delfina se llevaron a cabo desde 1873 hasta 1886. Romero de la Corte, que tenía mucho trato con el arquitecto probablemente genovés Noé Macchi¹⁴, presenció como invitado especial en su doble carácter de feligrés devoto de la Iglesia y vecino de influencia en el medio local, la colocación y bendición de la piedra angular de la Viña el 24 de agosto de 1873 por el obispo diocesano Fray Buenaventura Rizo Patrón. Tal lo recordado por una de sus hijas, la pintora María Romero y Juárez fallecida en Salta el 23 de febrero de 1937¹⁵.

Romero de la Corte ejerció la enseñanza del latín y redactó una gramática latina “ad usum delphini”, es decir con destino a la ejercitación de sus alumnos.

Mantuvo una vínculo primero discipular y más tarde de confianza y amistad con su antiguo profesor de latín y humanidades en el Convento Franciscano de San Diego, el catamarqueño radicado y casado en Salta con doña Francisca Costas y Figueroa, don Robustiano Patrón y Escobar



*Firma autógrafa de
Romero de la Corte.*

¹⁴ **Daniel Policarpo Romero**: “Salta de 1871 a 1890”, opúsculo inédito, citado por V.O. Cutolo en la biografía de Noé Macchi, presente en el tomo IV, página 339 de su Diccionario Biográfico Argentino.-

¹⁵ **Roberto G. Vitry**: “Mujeres salteñas”. Salta, 2000. Páginas 212/13.-



(1818-1883)¹⁶, antiguo alumno por su parte del Colegio de la Independencia que dirigía el mencionado clérigo Agustín Bailón en los tiempos de Rosas, de donde según Bernardo Frías: “*dos latinistas renombrados salieron de ese colegio: Don Robustiano Patrón y Don Napoleón Latorre*”. Robustiano Patrón¹⁷ fue un ge-

Uno de sus maestros de latín
Don Robustiano Patrón
(1827-1883).

16 Cuando a principios de 1943, ya promovida por numerosos correligionarios y amigos la precandidatura presidencial del senador Robustiano Patrón Costas, se le encomendó a Carlos Gregorio Romero Sosa la redacción de una semblanza biográfica del político y empresario azucarero, según consta en nota que le dirigió, fechada en Buenos Aires el 29 de abril de 1943, el Centro de Residentes Salteños “Pro Candidatura del Dr. Robustiano Patrón Costas”, nota esa suscripta por Américo Cornejo en calidad de secretario general de la institución y por Rafael Zambrano, como vicepresidente en ejercicio de la presidencia del Centro de Residentes Salteños. A partir de entonces el requerido para realizar el trabajo comenzó a mantener algún trato frecuente con el precandidato en su despacho en el Congreso Nacional, con el objeto de recabar datos de su vida, labores, comerciales, discursos pronunciados y actividades académicas, aunque recién en 1956 ingresó en la Academia Nacional de Ciencias Económicas. Sin embargo, poco antes de esa fecha, en una carta datada el 25 de marzo de 1943 y dirigida al doctor Patrón Costas, le hizo especial referencia al vínculo “*que cultivo su señor padre, con mi señor abuelo paterno, don Pablo Policarpo Romero de la Corte, de quien fue su profesor de latín y humanidades en la Salta vieja*”.-

17 **Carlos Luque Colombres:** “Patrón Costas en la historia”. Córdoba 1991. En la página 9/11.-

neroso donante para la erección del templo parroquial de Nuestra Señora de la Candelaria de la Viña, iglesia tan familiar a la familia de Pablo Policarpo Romero de la Corte¹⁸.-

Sobre la condición de latinista del biografiado, testimonió en conferencias el intelectual mendocino doctor Emilio Ceriotto, de actuación en Salta donde presidió el Consejo General de Educación, hasta que le fue aceptada la renuncia por la Intervención Federal a cargo de Arturo S. Fassio, en agosto de 1944, siendo ministro de Gobierno, Justicia e Instrucción Pública el doctor Ismael Casaux Alsina.

Emilio Ceriotto (1880-1957), doctor en química, humanista versado en historia universal y lenguas clásicas y modernas, uno de los introductores del positivismo de Augusto Comte en su provincia junto con Julio y Cicerón Aguirre y Agustín Álvarez¹⁹, y educador de extensa actividad en la docencia donde llegó a ser director de colegios nacionales e inspector de enseñanza secundaria, en su juventud se movió próximo a sectores progresistas en materia social y cultural, como que en la edición correspondiente al 22 de enero de 1915, el diario anarquista La Protesta anunció una charla suya en el Ateneo Popular mendocino. Eso no obstó para mantener su activa militancia católica y defender más tarde la enseñanza religiosa, la que a su parecer: “*tiene sus firmes cimientos en la enseñanza materna y en la tradición.*” Ya en Salta colaboró en la publicación Humanidades siendo él mismo un conocedor y difusor de la lengua de Cicerón al punto de haber escrito lo siguiente en su libro “Cajón de sastre”, publicado en 1974, es decir mucho después de su muerte y que lleva un prólogo del gramático

18 **Vicente Osvaldo Cutolo**: “Nuevo Diccionario Biográfico Argentino” Tomo V. Página 327. (Buenos Aires, 1978).-

19 **Esteban Ezequiel Vila**: “De la sociología de cátedra a la sociología científica. Protagonistas y tradiciones intelectuales de la transición en la Universidad Nacional de Cuyo (1939-1968)”. <https://orcid.org/0000-0002-1428-3051>.-

Aurelio García Elorrio: “En 1944, teniendo yo el inmerecido honor de presidir la educación pública de la provincia de Salta, introduje el latín en el quinto grado de la escuela primaria.”

En la ciudad del cerro San Bernardo, Ceriotto recuperó el trato diario con su viejo amigo el salesiano Padre Arsenio Seaje, se vinculó con el franciscano Fray José Collalunga, con el Arzobispo Monseñor Roberto José Tavella y ocupó en varias oportunidades la tribuna en el salón de actos del Convento de San Francisco. En el antedicho libro póstumo: “Cajón de sastre” de 1974, hay



*Doctor Emilio Ceriotto.
Investigó y difundió en
Salta la trayectoria cultural
y pública de Romero de la
Corte.*

un capítulo titulado “Latinorum”, antes dado a conocer en la revista Humanidades y donde hizo una férrea defensa de la enseñanza de la lengua del Lacio²⁰.

El 26 de marzo de 1946 le obsequió a su amigo por entonces de 29 años, Carlos Gregorio Romero Sosa, una fotografía suya con la siguiente inscripción de su puño y letra, sin duda con la intención de revivir en el nieto los genes de latinista de su abuelo: “Diliges Amicus Tuum Sicut Te Ipsum”, modificando el texto evangélico presente en Mateo 22:39: “Diliges Proximum Tuum Sicut Te Ipsum”, es decir: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

En sus numerosos viajes a la ciudad de Buenos Aires Pablo Policarpo Romero de la Corte tuvo oportunidad de tratar a Juan María Gutiérrez, polígrafo al que aportó noticias históricas sobre el General Martín Miguel de Güemes, el prócer a quien estaba vinculado por lazos de sangre a través de su madre, Cesárea de la

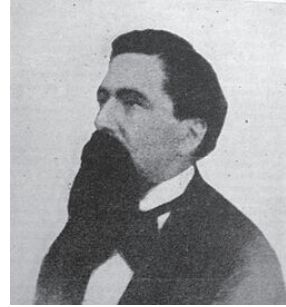
20 biblioteca.culturasalta.gov.ar/catalogo/opac-css

Corte y Carbajal de Romero González. Y en el que fue su último viaje a la Capital de la República, se trasladó a La Plata para conocer al filólogo y escritor italiano Matías Calandrelli, traído por Domingo Faustino Sarmiento a la Argentina y rector del Colegio Nacional de La Plata desde 1885.

Ejerció en forma esporádica el periodismo en La Reforma²¹, que aparecía los miércoles y sábados y editaba la imprenta “El Comercio” del uruguayo Pedro Soliveréz. Allí también colaboraban el boliviano Pablo Subieta, Eliseo F. Outes y Juan Martín Leguizamón.

Católico activo participó en la Asociación Católica, institución creada hacia 1876 por Félix Frías. Entre sus miembros en la ciudad de Buenos Aires figuraban Santiago y José Manuel Estrada, Pedro Goyena, Ricardo Monner Sans, José María de Zuviría, Ezequiel Ramos Mejía, Miguel Navarro Viola, Francisco Durá, Pedro L. Funes y Urbano de Iriondo. En Salta da cuenta la nota correspondiente a la Asociación Católica presente en la Gran Enciclopedia Argentina de Abad de Santillán, formaron parte de ella: Juan Martín Leguizamón, José Manuel Arias, Policarpo Romero de la Corte y Odorico Esquiú²².

Escribió Francisco Centeno: “*La familia de los Romero fue siempre protegida por la mano de Dios. Eran de una santa y pura religiosidad y de sanos y nobles hábitos. Por eso floreció un Obispo entre ella.*”²³



El sabio Juan Martín Leguizamón (1833-1881) de quien Romero de la Corte fue secretario privado.

21 **Miguel Solá:** “La imprenta en Salta”. Buenos Aires, 1924.-

22 **Diego Abad de Santillán:** “Gran Enciclopedia Argentina”. Buenos Aires, 1956 : C-D, página 241.-

23 **Francisco Centeno:** “Los Romero, los Arce y los Centeno”. Apéndice IX del libro “Romero González. Un Guerrero del Norte Argentino.

Explorador y colaborador en excavaciones arqueológicas

Entre las inquietudes culturales de Romero de la Corte, que más allá de su fe religiosa era contemporáneo del positivismo filosófico, lector de Comte y no ajeno al optimismo que ofrecían sus perspectivas científicas, estaba la geografía; la disciplina que durante décadas enseñaría su hijo Policarpo Daniel en el Colegio Nacional de Salta del que fue secretario hasta su jubilación en 1926, cuando recibió una jocosa despedida en verso de su primo hermano político Juan Carlos Dávalos²⁴.

Además Pablo Policarpo practicó de un modo autodidacto los estudios arqueológicos que realizó especialmente en sus derroteros por la provincia. Viajero incansable por los Valles Calchaquies, la Puna o el Chaco Salteño reuniendo materiales arqueológicos, debió recorrer en muchos casos zonas de difícil acceso y por lo mismo poco frecuentadas por los viajeros en la segunda mitad del siglo XIX. Esto hizo que fuera requerida su compañía de fogueado guía para transitar esos parajes por algunos hombres de ciencia con propósitos de descubrir restos humanos, de fauna prehistórica y utensilios de culturas ya extinguidas o en vías de serlo. Acompañó así Romero de la Corte expediciones científicas, por ejemplo de su amigo y comprovinciano Juan Martín Leguizamón y del sabio francés Jules Crevaux.

Del primero de los nombrados son conocidas, por de pronto en la tradición familiar, las excavaciones arqueológicas y paleontológicas en las que estuvo presente junto al hoy patrono del Museo

Aspectos de la Salta de los Siglos XVIII y XIX” de Carlos Gregorio Romero Sosa. Buenos Aires, 1946. Páginas 326/28.-

24 El poema se publicó en El Diario. “Órgano de la Unión Provincial”, el 8 de mayo de 1926.-

Antropológico de Salta y quien fuera citado por Florentino Ameghino en varias ocasiones²⁵.

En cuanto a Jules Crevaux, tan valorado por el perito Francisco P. Moreno y Estanislao Zeballos, fue un médico, militar, naturalista, astrónomo, arqueólogo y explorador de la Guayana Francesa y el Brasil. Nacido en Francia en 1847 murió se dice que en manos de los entonces llamados tobas del Chaco argentino, en 1882. El crimen de Crevaux del que solo se encontró su cráneo, dio lugar al año siguiente a una feroz represión de la etnia por parte del Teniente Coronel Rudecindo Ibazeta. Cutolo en su diccionario²⁶ menciona la colaboración prestada por Romero de la Corte al sabio francés. Transcribo asimismo la parte pertinente de una página hallada en Internet: <https://www.revisionistas.com.ar/?p=19130>, en lo que se refiere a la colaboración que Jules Crevaux recibió de parte de Romero de la Corte: *“En 1876, Leguizamón publicó en Buenos Aires su interesante trabajo arqueológico sobre los famosos Túmulos del campo de Pucará en el valle de Lerma, a raíz de cuya lectura, a comienzos de 1881, ocurrida la muerte de su amigo, Cervaux pasó por Tucumán y Jujuy, resolviendo establecerse en la provincia de Salta para proseguir e intensificar los estudios de aquél, en forma integral y amplia. Por lo mismo, con el periodista y geógrafo Pablo Policarpo de la Corte (SIC), secretario privado, que había sido de Leguizamón, se trasladó hasta la estancia rural Incahuasi, en el departamento de Rosario de Lerma (Prov. de Salta), deseoso de estudiar las ruinas indígenas que allí existían y que había dado lugar a curiosas informaciones suministradas por el cronista Filiberto de Mena, a fines del siglo XVIII, como también a excavaciones con fines arqueológicos y antropológicos cumplidas por el propio Leguizamón,*

25 El doctor Ricardo Federico Mena, en su ensayo “Juan Martín Leguizamón. Político, Educacionista. Científico”, www.edisalta.ar, puntualiza que Florentino Ameghino en sus “Obras Completas” mencionó once veces a Juan Martín Leguizamón.-

26 **Vicente Osvaldo Cutolo:** Op.Cit. Tomo II. Páginas 405/06.-

*y más tarde mencionadas por Florentino Ameghino en 1880, cuando éste redactó La Antigüedad del Hombre en el Plata.”*²⁷

Es de suponer que el entusiasmo de Pablo Policarpo Romero de la Corte por la prehistoria lugareña, debe haber influido en la inclinación de su sobrino, el después Canónigo Clodomiro Arce Romero (1854-1909), por la etnografía, la arqueología y las ciencias naturales. El doctor en Derecho Canónico y Licenciado en Teología Arce Romero, profesor del Seminario Conciliar de Salta, decano del Venerable Cabildo Eclesiástico de la diócesis, organista y compositor, quién había sido discípulo en Francia de Charles Gounot, reunió en su casa de la hoy calle Alberdi un herbario y participó en expediciones arqueológicas junto a Monseñor Julián Toscano, el autor de “La región calchaquina” (1898) e “Investigaciones sobre arqueología argentina” (1910) y en compañía de Víctor J. Arias, uno de los primeros estudiosos de la Cultura de la Candelaria que después profundizaron Alfred de Metraux y el sueco Stig Ryden²⁸.

27 **Carlos María Romero Sosa:** “Un alumno de Gounot en la salta de fines del siglo XIX”, capítulo del libro: “Quince temas salteños y un poeta jujeño”. Prosa Editores. Buenos Aires, 2022.-

28 **Ricardo N. Alonso:** “Historia de Salta”. Salta, 1999. Mundo Editorial. Páginas 105/07.-

Su descendencia

Del matrimonio Romero de la Corte-Juárez y Arce nacieron:

Monseñor José Gregorio Calixto Romero y Juárez (1862-1919). Este sacerdote interesado por la cuestión social siguiendo la Encíclica del Papa León XIII: “Rerum Novarum”, actuó en el periodismo católico, fue senador provincial, presidió el cuerpo y ocupó interinamente la silla del gobierno civil de su provincia. Canónigo de la Catedral de Salta y Obispo Auxiliar de la diócesis a cargo de Monseñor Matías Linares desde 1914. En 1915 y hasta su muerte en 1919 ejerció como Obispo Diocesano de Salta. Fundó el Panteón de las Glorias del Norte y está enterrado en la Catedral salteña.

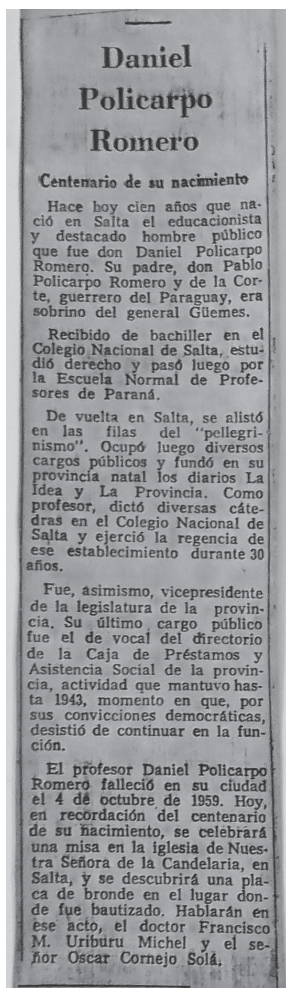


*Monseñor Doctor José Gregorio Calixto Romero y Juárez,
quinto Obispo Diocesano de Salta.
Sus restos reposan al pie del Panteón de las Glorias del Norte
en la Catedral de Salta.*

Policarpo Romero y Juárez. Policarpo Romero en su Libreta de Enrolamiento de 1911 o Daniel Policarpo Romero y Juárez Babiano como fue bautizado (1871-1959)²⁹. Educador. Periodista, fundó La Provincia, órgano decano de la prensa salteña. Hombre público. Secretario de Hacienda. Ocupó la vicepresidencia del Consejo General de Educación de Salta y la vicepresidencia de la Cámara de Diputados local. Casado en 1913 con la educadora Ana María Sosa Carrillo-Dávalos Isasmendi³⁰, unión de la que nacieron José Alberto Romero Sosa, fallecido en la primera niñez y el historiador y hombre de letras Carlos Gregorio Ramón Romero Sosa (1916-2001)³¹. Carlos Gregorio Romero Sosa contrajo enlace en 1951 con la escritora y periodista porteña Lía Gómez Langenheim-García Black³², con descendencia en Carlos María y María Graciela Romero Sosa.

Pág. 4

LA NACION - sábado 6, febrero 1971



29 **Fernando R. Figueroa**: "Diccionario Biográfico de Salteños". Salta, 1980. Páginas 230/31.-

30 **Roberto G. Vitry**: "Mujeres salteñas". Salta, 2000. Editorial Hanne. Página 237.-

31 **Eduardo Ceballos**: "Diccionario Cultural del Noroeste Argentino". Editado por UNSA (Universidad Nacional de Salta) Salta. 2021. Página 679.-

32 **Lily Sosa de Newton**: "Diccionario biográfico de mujeres argentinas". Buenos Aires, 1980. Editorial Plus Ultra. Páginas 196/97.-



El profesor Policarpo Daniel Romero y Juárez.

María Romero y Juárez (1873-1937) educadora, Pintora. Alumna en Córdoba de Emilio Caraffa. Catedrática en la Escuela Profesional de Salta.



La pintora María Romero y Juárez.

Rda. Madre Margarita María Romero y Juárez (185?-1944). (En el mundo Cesárea). Religiosa Esclava del Sagrado Corazón de Jesús y Superiora en varios Colegios de la Comunidad en la República Argentina y Chile. Falleció en Córdoba el 27 de septiembre de 1944.

HERMANA MARGARITA MARIA ROMERO (en el mundo Cesárea Romero). Religiosa de las Esclavas del Corazón de Jesús. — Q. D. D. G. — Falleció en la Paz del Señor, el día 27 de septiembre en Córdoba. — Su hermano Policarpo Romero, su hermana política Ana María Sosa de Romero, su sobrino Carlos Gregorio Romero Sosa (ausente), primos y sobrinos, ruegan a sus relaciones y personas piadosas los acompañen a las misas que en sufragio de su alma se celebrarán en el templo de Ntra. Sra. de la Candelaria el día de mañana sábado '30, a horas 10 y participan que sus restos fueron inhumados en el Cementerio de la ciudad de Córdoba el día de ayer 28. Favor que agradecerán.
Salta, septiembre 29 de 1944.
v/29/9/2880

Rda. Madre María del Socorro Romero y Juárez, religiosa Esclava del Sagrado Corazón de Jesús. Superiora del Colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús de San Luis.

† SOR MARIA DEL VALLE ROMERO
(En el mundo Constantina), Religiosa del Buen Pastor
Q. D. D. G.
FALLECIO EN LA PAZ DEL SEÑOR, EL DIA DE AYER LUNES 6 DE JULIO A HORAS 1:10
Sus hermanos Margarita María, Religiosa de las Esclavas del Corazón de Jesús (ausente) y Policarpo Romero, su hermana política Ana María Sosa de Romero, su sobrino Carlos Gregorio Romero (ausente), primos y sobrinos. Sus hermanas en religión, la Superiora y Comunidad del Buen Pastor, ruegan a las relaciones y personas piadosas los acompañen a las misas que en sufragio de su alma se celebrarán en el templo de Ntra. Sra. de la Candelaria, el día de mañana miércoles 8 de julio a horas 10,30, y participan que sus restos fueron inhumados el día lunes 6, a horas 17. Favor que agradecerán.
Salta, julio 7 de 1944.
v. 7/7/42-07614.

EL INTRANSIGENTE. — MARTES 7 DE JULIO DE 1942

LA MADRE MARIA DEL VALLE ROMERO — AYER EN ESTA

Ha impresionado penosamente a nuestra sociedad el fallecimiento de la Madre Asistente del Buen Pastor, Hermana María del Valle (en el siglo Constantina) Romero, fallecida en las primeras horas del día de ayer tras una grave, pero breve enfermedad, soportada en plena lucidez y con la mayor resignación. Su bondad proverbial entre las numerosas amistades que contaba en esta ciudad de la que era oriunda; el acierto y prudencia en la dirección de las numerosas aladas, que la tuvieron por maestra y consejera, la hicieron acreedora al cariño y aprecio. Por espacio de casi cuatro decenios se consagró sin denuyo y con una fuerza de voluntad que impresionaba, a la ardua y callada misión propia de las Religiosas del Buen Pastor. Siempre solícita y abnegada en beneficio de sus subalternas recorrió varias residencias de su Instituto así como las casas de Jujuy, Buenos Aires, Tucumán, La Plata, Montevideo, Córdoba y últimamente Salta, pasando por todos los cargos de atención de las diversas clases de colonias, presas y menores. Hermana del inolvidable Obispo de Salta, Mons. Gregorio Romero, supo llenar con alteza y nunca desmentido fervor los deberes de su noble misión. Ayer por la mañana se celebraron en la Iglesia del Buen Pastor las solemnes exequias y por la tarde sus restos fueron sepultados en el panteón de su Instituto.

La ciudad de Salta guardará con un perfume, el recuerdo de sus virtudes y santos ejemplos.

Rda. Madre María del Buen Consejo Romero y Juárez. Religiosa del Buen Pastor d'Angers. No se han podido rastrear las fechas de su nacimiento y muerte.

Rda. Madre María del Valle Romero y Juárez. (En el mundo Constantina) Religiosa del Buen Pastor d'Angers. Asistente y Superiora de las Casas del Buen Pastor de Catamarca y Salta. Fallecida el 6 de julio de 1942.-



*Constantina Romero y Juárez.
Religiosa del Buen Pastor.*

Vale aquí, ante la nómina de cinco hijos profesados religiosos de los seis habidos en el matrimonio Romero de la Corte-Juárez Arce, repetir lo ya expresado arriba por Francisco Centeno: *“La familia de los Romero fue siempre protegida por la mano de Dios. Eran de una santa y pura religiosidad y de sanos y nobles hábitos. Por eso floreció un Obispo entre ella.*

Epílogo augural

El tradicionalista salteño José Dión Soliveréz describió así el aspecto físico de Pablo Policarpo Romero de la Corte: “*Era de estatura regular, linda estampa y semblante que revelaba la altivez de su carácter.*”³³

Comencé citando a Alfredo de Vigny. Concluyo estos brochazos biográficos permitiéndome parafrasear a Leopoldo Lugones y cambiar el plural del anteúltimo verso de la Dedicatoria a los antepasados que abre sus “Poemas solariegos”, por la tercera persona del singular.

Y augurar entonces, por mi parte, para don Pablo Policarpo Romero de la Corte:

“Que nuestra tierra quiera salvarlo del olvido”.

33 **José Dión Soliveréz:** “Recuerdos del pasado”. Salta, 1935.-

***Cristian Nelson (1867-1947),
un científico en la Salta de la primera
mitad del siglo XX***

**(Nuevos aportes para su biografía y unas apostillas
al artículo del Doctor Ricardo Alonso sobre Cristian Nelson
y las raíces de la UNSa)**



El geólogo y antropólogo Cristian Nelson.

Me interesó en extremo una crónica aparecida en el diario salteño *El Tribuno*, el 30 de junio de 2025. La firma el doctor Ricardo

Alonso¹ y se titula: “Cristian Nelson y las raíces de la UNSa”. Debo anticipar que varios fueron los motivos de mi agrado frente al trabajo, y no es menor la circunstancia, bien resaltada por el autor en los iniciales párrafos de la misma, que haya sido Carlos G. Romero Sosa, sin duda cronológicamente señalado como el primero y el más completo de los biógrafos de Nelson, algo fácil de constatar en el texto presente en el tomo V del “Diccionario Histórico Argentino”, dirigido por Ricardo Piccirilli, Francisco L. Romy y Leoncio Gianello²

Sin duda ese afán por dar a conocer su quehacer cultural, devino del vínculo discipular que tuvo con él y correspondió al agradecido recuerdo de los espaldarazos del científico dinamarcués -radicado en Salta hacia 1912-, para con un adolescente Romero Sosa; a quien siendo aun estudiante de los cursos del Colegio Nacional y después, apenas recibido de bachiller, lo orientó al advertir su vocación investigativa³ incitándolo a dedicarse con minuciosidad al cultivo de los estudios históricos y arqueológicos. A poco con la aquiescencia del resto de la membresía de la Unión Salteña. Sociedad Provincial de Fomento⁴, lo propuso para que fuera incorporado como miembro. Nelson hasta le enseñó algu-

1 Ricardo Alonso es doctor en Ciencias Geológicas, profesor emérito de la Universidad Nacional de Salta, autor de numerosos libros sobre su especialidad y sobre temas históricos vinculados con Salta así como de centenares de artículos de difusión científica especialmente publicados en El Tribuno. Es miembro de la Academia Nacional de Ciencias.

2 Buenos Aires, 1954.- Páginas 418/19.-

3 Cristian Nelson prologó en 1937 la primera edición del folleto de Carlos Gregorio Romero que publicó la Unión Salteña, luego varias veces ampliado hasta convertirse en libro en 1945: *El teniente de la guerra con el Brasil, don Gregorio Victorio Romero y González, breve reseña biográfica*.-

4 **Ricardo N. Alonso y Gregorio Caro Figueroa:** “La Unión Salteña, el Grupo Salta y un proyecto inconcluso”. En: iruya.com/iruyaraiz/articulos/h

nos rudimentos de taxidermia y mi padre llegó a disecar una rata gris (*rattus novergicus*) que conservó en una caja de vidrio incluso en el Buenos Aires de su definitiva radicación, hasta que la humedad porteña la deterioró obligándolo a echar la pieza a la basura.

Pero dejo la anécdota personal y vuelvo al artículo. Rescato en él la original y razonada vuelta de tuerca que el doctor Alonso extrae de la labor museográfica de Nelson, sé que no muy valorada en el medio local como suele ocurrir con todo emprendimiento anticipatorio: “*Nelson es un importante personaje que fue despreciado, condenado a la burla y luego olvidado en Salta*”, admitió Gregorio Caro Figueroa.⁵

Cabe sí reconocer que el Gobernador Robustiano Patrón Costas estableció por Decreto 476 de fecha 16 de junio de 1915, refrendado por el Ministro de Gobierno Julio Cornejo, la creación del Museo de Fomento, una iniciativa del científico que respondía al largo desvelo suyo por la museología como elemento principal de divulgación e instrucción pública, coincidiendo en esto con la visión del Perito Moreno.⁶

Aunque por fortuna no hay testimonios que hagan suponer que el dinamarqués participaba del racismo de Francisco Moreno quien en su darwinismo social dogmatizó con crueldad sobre la presunta inferioridad de los pueblos originarios a los que llama-

5 **Gregorio Caro Figueroa:** “*Salta, bibliotecas y archivos*”. Pp. 77, 78. Editorial Los Tarcos, año 2002.-

6 Ese Museo Provincial de Fomento fue convertido por Decreto de 1ero. de junio de 1920, suscripto por el Gobernador Joaquín Castellanos, en Museo Social de Salta siendo designado como reza su artículo 2do., director del Museo Social de Salta, a Cristian Nelson. En ese instrumento hasta se asigna una partida para su sueldo. Sin embargo no hay que olvidar que Castellanos fue intervenido por el PEN y no sería raro que hayan sido derogados varios de sus decretos.-

ba “cara de sapo”⁷ y de los que se jactaba tener en el Museo de La Plata representantes vivos. Aunque el Perito salvó la vida del Cacique Modesto Inacayal, se lo trasladó como un objeto raro al Museo platense donde el bravo tehuelche se suicidó en 1888.

Incluso el ensayo antropológico de Juan Martín Leguizamón, considerado un prócer y precursor salteño en el estudio de las ciencias del hombre, ensayo publicado en francés y que premió la Sociedad de Antropología de París con el segundo premio mundial, medalla y diploma que se expidieron el 21 de junio de 1877, cuyo título es “L’homme blanc”, permite suponer que su contenido tuviera connotaciones racistas.

Como fuere, Nelson exhibió en su Museo una momia indígena que trajo de la Precordillera Salto-Jujeña y hasta existe alguna fotografía al presente inhallable en la voluminosa biblioteca paterna, donde se ve ese resto humano en una vitrina.

Nada que achacarle ya que todos los museos de Europa mostraban momias en especial egipcias. Eran otros tiempos y faltaba mucho para el nacimiento de los movimientos sustentados en los Derechos Humanos que reclaman contra esa práctica. Y también mucho para que el filósofo Emmanuel Lévinas situara la ética como filosofía primera y formulara su pregunta por el “otro” como “*presencia que desborda (y) fija su jerarquía de infinito.*”

En otro punto: el atinente a la documentación fotográfica del Museo Provincial de Fomento, el investigador y posterior biógrafo de Nelson, don Roberto Vitry, divulgó de su archivo personal varias instantáneas de las salas y a su organizador posando -hacia 1940- en alguna de ellas con su colaborador Raúl W. Correa. No se advierte allí la antedicha momia y sí en el suelo una urna funeraria del tipo de la que inspiró el poema de Juan Carlos Dávalos así titulado.

7 **Oswaldo Bayer:** “*Rebelde amanecer*”. Contratapa de PÁGINA 12 del sábado 8 de noviembre de 2003.-

Pero volvamos a Nelson y aquel impulso civilizador suyo verificado en múltiples proyectos. Uno de ellos fue propiciar en 1901, antes de afincarse en Salta, la creación de un Museo de Agricultura primeramente llamado Museo Colonial, en la santafecina localidad de Esperanza.

A su preocupación museística en sí, sumó una cruzada en defensa del patrimonio antropológico y arqueológico nacional. De esto último da cuenta el libro de la estadounidense Carolyne R. Larson, profesora de historia de la Universidad de Wyoming: “Our Indigenous Ancestors A Cultural History of Museums, Science, and Identity in Argentina, 1877–1943”⁸. En esa obra se transcribe y se glosa una carta -que tradujo a nuestro pedido del inglés, la profesora María Inés Fusero- dirigida por Nelson a Salvador Debenedetti, a la sazón director del Museo Etnográfico en la órbita de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, del que su gran promotor y primer director en 1904 fue Juan Bautista Ambrosetti.

Vale la pena la lectura en extenso de la comunicación y las sugerencias de colaboración intermuseística que a Debenedetti le propone Nelson, a la vez que denuncia el robo y la destrucción de objetos arqueológicos por manos extranjeros: *“En 1923, Cristian Nelson, el entonces director del Museo Provincial de Salta informó a Debenedetti de la existencia de este museo, dedicado a la colección y exposición de materiales específicamente salteños. Para lograr este objetivo, Nelson esperaba solicitar ayuda al Museo Etnográfico. «No pretendemos competir con el Museo Etnográfico», explicó con cautela, «sino simplemente ponernos en condiciones de familiarizar a nuestros visitantes con lo que Salta ha sido, sin necesidad de enviarlos a visitar museos en Europa». Por estas razones, agradeceríamos entablar relaciones con el Museo Etnográfico, con el fin de atender intereses compartidos... No dudo que el señor Director encuentre razonable mi propuesta de trabajo conjunto entre ambos Museos, para posibilitar*

8 Ed. Universidad de Pensylvania, año 2015.-

así un trabajo más beneficioso para el país.” Al igual que el maestro cordobés Antequeda, y con una posición aún más sólida en el mundo museístico, Nelson identificó al Museo Provincial como un peldaño inferior en la autoridad museística, exigiendo su reconocimiento de la autoridad de Debenedetti y permitiéndole reivindicar su conexión con el Museo Etnográfico como parte de una red de museos, grandes y pequeños. Nelson también sugirió que Debenedetti viera la colaboración entre sus museos como un deber patriótico, facilitando un trabajo más beneficioso para el país. Mediante la colaboración, ambos museos podrían contribuir de manera más eficaz al campo de la antropología argentina, lo que a su vez servía al país en su conjunto.

Nelson también unió su museo al de Debenedetti mediante una posición compartida al coleccionismo no científico, y específicamente una lucha continua contra los comerciantes de artefactos y la venta de objetos arqueológicos, actividades que implicaban un tráfico masivo de artefactos indígenas precolombinos. Nelson identificó esta lucha como el núcleo de la misión de su museo, que describió como “salvar, en la medida de lo posible, los restos de objetos antiguos e históricos de la especulación de los comerciantes. En Salta, explicó, “particulares realizan continuamente excavaciones con fines comerciales”, defraudando a la ciencia de su legítima custodia de los artefactos y despojando a Salta de su patrimonio provincial mediante la exportación y venta de estos objetos a coleccionistas de otros lugares. Nelson presentó al Museo Provincial y al Museo Etnográfico como instituciones compatriotas, unidas por lazos naturales de simpatía y defensa científica y nacional, y unidas en la protección de los objetos y sitios arqueológicos frente a las reclamaciones de coleccionistas privados y coleccionistas de objetos con motivaciones comerciales.

Finalmente, Ambrosetti y Debenedetti aceptaron donaciones privadas al Museo Etnográfico, destacando varias de ellas en las publicaciones del museo como especialmente beneficiosas para su imagen y labor. Entre 1906 y 1912, Ambrosetti contabilizó setenta y cinco donantes individuales al museo, aunque destacó una fracción mucho menor en su memoria a la universidad. Allí, pre-

sentó una selección de donaciones destacadas y cuidadosamente seleccionadas como prueba de que «desde su fundación, este Museo recibió el favor de las personas ilustradas que comprendieron la importancia trascendental de los estudios antropológicos en el desarrollo de la alta cultura universitaria».

Sobre la educación pública, la importancia de las bibliotecas populares como puntales contra el elitismo antidemocrático del acceso restringido al saber que es poder, el sectarismo culturoso y el mero preciosismo intelectual ⁹ -el viejo sueño de Sarmiento: las Bibliotecas Populares, fue concretado a su iniciativa por Ley Nro. 419 de 1870¹⁰-, y la imprescindible profesionalización de los bibliotecarios, baste remitir a la carta de Nelson que publicó Walter Adet en el volumen: “Biblioteca Provincial Doctor Victorino de la Plaza: “casa de las ideas” donde vive el espíritu de Salta”.¹¹

9 En una correspondencia a Carlos Gregorio Romero Sosa de fecha 5 de octubre de 1946 a la que volveré a referirme más adelante, le manifestó su idea sobre las bibliotecas, como algo vivo y útil para la población y no un amontonamiento de libros sin clasificación ni utilidad práctica. Esas expresiones la vertió después de recibir la noticia que Romero Sosa se había hecho cargo de la Biblioteca de la Secretaría de Trabajo y Previsión en la órbita de la Presidencia de la Nación, Secretaría en 1949 transformada en Ministerio de Trabajo y Previsión: “*Ud. sabrá salir de la rutina vulgar del amontonamiento de grandes masas de libros más o menos inútiles; Ud. sabrá formar colecciones valiosas, dotadas de sólido poder de sabiduría elocuente, aplicable y comprensible, no solamente para unos pocos, sino también para el espíritu sencillo pero sensato del pueblo, que ya felizmente se da cuenta de que en estos momentos de evolución social, más que nunca se necesitará para conseguir éxito la presencia en calidad de guías, no de una menor o mayor cantidad de maestros de filosofía, sino de un núcleo de verdaderos filósofos que con mano firme sepan conducir el argentinismo, que todos anhelamos y que pocos practican.*”.-

10 Durante más de un siglo el cargo de Presidente de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, fue de gran relevancia cultural.-

11 Salta, 1983.-

Nelson creó en el Museo de Fomento una Sección Estadística, así mencionada por Francisco Cignoli en su libro “Historia de la farmacia en la argentina”.¹² Para atender ese aspecto estadístico, poco antes de su muerte y activo en la dirección del Museo de Fomento, solicitó al Jefe de la Biblioteca de la Secretaría de Trabajo y Previsión de la Nación¹³ un informe y antecedentes sobre migraciones en la Provincia de Salta. El requerimiento le fue respondido por Nota Nro. 165-B, de fecha 13 de noviembre de 1946, dándole cuenta de la existencia en esa Biblioteca de la “Memoria del Departamento General de Inmigración de la República Argentina, correspondiente al año 1896 y presentada por el Comisario General, Don Juan A. Alsina” (Buenos Aires, 1897), así como de la “Memoria de Inmigración del Ministerio de Agricultura correspondiente al año 1909”, volumen también fichado y existente en la Biblioteca de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Empero no se limitó a dar razón de esas existencias en la Biblioteca la Nota Nro. 165-B, sino que transcribió en sus dos carillas las noticias surgidas de ambas memorias vinculadas a los movimientos inmigratorios a Salta previos a los años de publicación de los citados informes oficiales.

Igualmente Nelson se interesó sin éxito para que funcionara en el Museo, a iniciativa del médico doctor Andrés Cornejo, un seminario que despertara en los investigadores de la Historia salteña, el interés por la Historia de la Medicina y la Asistencia Social en la Provincia.¹⁴ Todo lo hizo o lo intentó en tanto responsable desde 1915 de la institución; y empleo ese término debido a que en algunos documentos figura como secretario del Museo,

12 **Francisco Cignoli**: “*Historia de la farmacia en la Argentina*”. Página 171. Editorial Ruiz, 1953.-

13 **Carlos Gregorio Romero Sosa**

14 **Vicente Osvaldo Cutolo**: “*Historiadores argentinos y americanos*”. Buenos Aires, 1965. Página 82.-

en otros como director¹⁵ -lo que sin duda fue de hecho desde el comienzo- y con este cargo se lo menciona oficial y quizá erróneamente en el Decreto Nro. 423 del 24 de marzo de 1922 sancionado por el Interventor Federal Arturo S. Torino, que designa una Comisión local, integrada además de por Cristian Nelson: “Director del Museo Provincial” (SIC), por Agustín Usandivaras y Ricardo J. Isasmendi. La Comisión local debía suministrar los datos que le fueran requeridos por la Comisión oficial que concurriría con pabellón propio, a la Exposición Nacional de Brasil, a realizarse en la ciudad de Río de Janeiro del 7 de septiembre al 15 de noviembre de 1922, conmemorando el primer centenario de la independencia de ese país.

Finalmente como se esclarece en los siguientes renglones, un Decreto de 1944 no deja duda de que solo tuvo el cargo de Ayudante Mayor del Museo, cosa increíble y que mal habla de las administraciones que no supieron ni quisieron jerarquizar su trabajo y de la poca importancia dada a los Decretos anteriores, ley para las Administraciones Públicas y sus dependientes.

15 Por ejemplo en el informe del Ministerio de Agricultura de la Nación de 1930 sobre “La base de una producción de hierro en las provincias de Salta y Jujuy” debido a Sverin Vassman, puede leerse lo siguiente: *“El Ministro doctor Ernesto Aráoz me puso en contacto con el señor escribano de minas Zenón Arias y el señor director del Museo Social, don Christian Nelson, quienes atentamente pusieron a mi disposición las dependencias a su cargo.”*

En la oficina de estadística de la provincia y auxiliar de la emisora oficial de radio

Nelson además se venía desempeñando desde tiempo antes como auxiliar en la Oficina de Estadística de la Provincia, largamente bajo la jefatura de Conrado M. Serrey. Hasta que fue puesto a cargo de la misma con carácter interino, el 7 de diciembre de 1918 por Decreto Nro. 254 del Interventor Federal Manuel Carlés.

Trascurrió una década desde entonces y en 1928, Policarpo Daniel Romero, legislador y Vicepresidente de la Cámara de Diputados local, logró que se le asignara al cargo una mejor remuneración, algo que el beneficiario agradeció al profesor Romero en una carta de su puño y letra.

Se ve que los momentos económicos difíciles que vivió no le impidieron concentrarse para escribir y en 1933 dio a conocer en Rosario, un trabajo del que se desconoce otro dato más específico para rastrearlo: *“Brackebusch y el estudio de los campos magnéticos en la Argentina”*.

Recién en 1944, el Interventor Federal Arturo Fassio ascendió por Decreto refrendado por el Ministro Ismael Casaux Alsina, del 1 de diciembre de ese año, *“como Auxiliar 7^{to}. de la Emisora Oficial “L. V. 9 Radio Provincia de Salta”, al actual Ayudante Mayor del Museo y Archivo Histórico, Dn. Cristian Nelson. Matriculando. 3. 919.110. Clase 1867.”*

Empero, en otro posterior Decreto Nro. 6803 de 28 de marzo de 1945, emanado del mismo Interventor Federal Arturo Fassio, el cual devuelve la independencia al Museo Provincial de Fomento que tenía hasta el 13 de diciembre de 1943, confirma en el cargo de Director a Nelson (Artículo 12).

Otros datos sobre su labor museística

En lo que a su labor particularmente museística se refiere y a la trascendente derivación final de lo hecho por Nelson, historió Ricardo Alonso en El Tribuno, que el pionero Museo Provincial de Salta instalado originariamente en los altos de la calle Caseros Nro. 712, donde agrego por mi parte a diario concurría un poco más que quinceañero Carlos Gregorio Romero Sosa en función de colaborador ad honorem, algo que hoy llamaríamos pasante; y donde creo haber escuchado en alguna visita a mi hogar comentar a Jaime Dávalos que él también trabajó o fue otro visitante asiduo en algún momento, se transformó en 1945 en Museo Provincial de Fomento por Decreto del Interventor Federal Arturo S. Fassio.

Mientras tanto Nelson, ajeno al devenir político, seguía trabajando y divulgando las actividades del Museo. En 1923 es mencionado en el Boletín del Museo Social Argentino, fundado en 1911 por iniciativa del doctor Tomás Amadeo. En la parte pertinente de un informe sobre definición y alcance de los museos sociales se lee: *“La Comisión relatora, ha tenido especialmente en consideración , los antecedentes relativos a la organización y obra de las excepcionales instituciones que existen en el mundo bajo la denominación de Museos Sociales (...) Han servido igualmente de preciosos antecedentes los trabajos presentados por el señor Paul Otlet, director del Instituto Mundial de Bruselas y del Instituto Internacional de Bibliografía, por el ingeniero y doctor Ezequiel Ubatuba del Brasil, por don Cristian Nelson, director del Museo provincial de Salta.”*

En la Memoria del Museo Nacional de La Plata de 1937, aparece en la página 8 una consulta: *“Del Sr. Cristian Nelson, director del Museo Provincial de Fomento de Salta, referente a los estudios arqueológicos practicados por el Jefe¹⁶ en los Departamentos de Iruya y Santa Victoria, de aquella Provincia.”*

16 Se refiere al antropólogo doctor Fernando Márquez Miranda.-

Y en 1938, un dato que figura en la Guía Azul de Cuba, da cuenta que cuando se celebró en La Habana el Primer Congreso Panamericano de Municipios, entre el 14 y el 19 de noviembre de aquel año, siendo alcalde de la ciudad antillana Antonio Mendieta, aparece citado su nombre en el prólogo y entre paréntesis el del Museo Provincial de Fomento del que se le adjudica el cargo de secretario.

Aunque Nelson no concurrió al evento¹⁷ presentó un trabajo de carácter histórico según informan los anales del Congreso que puntualizan: “*El Comité recibe con agradecimiento los informes del Sr. Clarence Dykstra y los informes complementarios del Sr. Raphael Brouard y el Sr. Christian Nelson. Dado que esos informes son principalmente descriptivos, no se formular resoluciones al respecto.*”

En 1939, el zoólogo José Yepes, gran amigo y colaborador de Salvador Mazza –tan admirado por Nelson–, efectuó una visita al Museo de Fomento, mientras estaba dedicado al estudio de una subespecie de “pichiciego” mayor, “*Chlamyphorus truncatus*”, que clasificó en homenaje a la esposa del médico Mazza: Clorinda Razoni de Mazza, como “*Burmeisteria retusa clorindae*”.

El profesor Yepes dejó de la visita y de la disposición de su director que le cedió una caparazón de animal pichiciego, el siguiente testimonio que vale la pena transcribir en extenso ya que también se menciona allí al médico Andrés Cornejo (los destacados con negrita son nuestros): “*Mientras se concretaron las distribuciones particulares a cada género, en latitudes muy diferentes del país, nadie presumía la posibilidad de ampliar apreciablemente la dispersión de uno de ellos, aun de Chlamyphorus truncatus que fue la especie más documentada desde un principio en cuanto a localidades,*

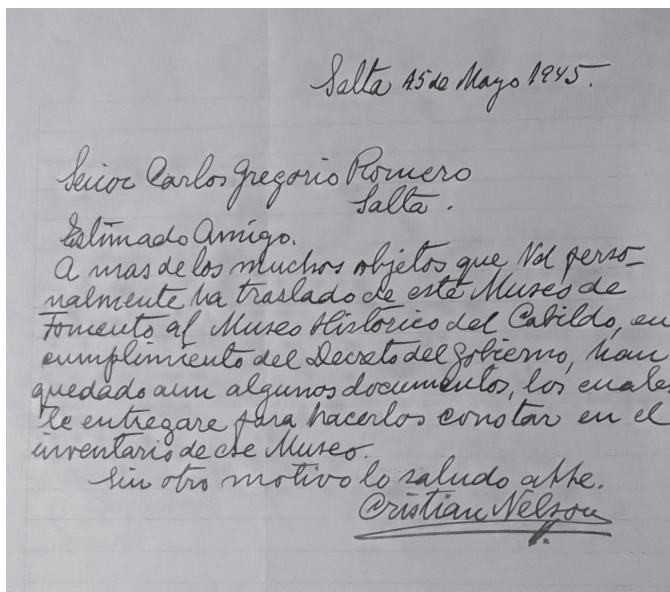
17 Que sepamos salió poco o nada de Salta, situación que no obstó para vincularse con varias personalidades del campo cultural y científico, entre ellos el doctor Joaquín Frenguelli, director del Museo de la Plata, el geógrafo y autor de textos de la materia, profesor Fortunato L. Cichero o el historiador y hombre público santafecino doctor Manuel Cervera.-

*si bien todas correspondían a situaciones más o menos relacionadas dentro de las zonas abarcadas por las provincias de Mendoza, San Luis y San Juan. Ni en mi primer trabajo concretado al aumento de dispersión propia del pichi ciego menor con el mayor número de localidades que pude fundamentar, ni en el publicado tres años después con la distinción de tres subespecies íntimamente relacionadas dentro de una dispersión geográfica máxima que conseguí definir hasta Catamarca, me permití suponer un aumento en la distribución meridional de retusa, mantenida en nuestros catálogos faunísticos como una especie crítica. Gracias a la oportuna información **de mi distinguido amigo, el doctor Salvador Mazza**, y secundado activamente por el **también apreciado amigo doctor Andrés Cornejo**, tuve ocasión de estudiar una caparazón bastante completa **que se guardaba en las colecciones del Museo de Fomento de la ciudad de Salta** y me es grato agradecer en estas líneas la gentileza de su director: **el señor Cristián Nelson**, quien me lo cedió para su completo estudio e ingreso en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales. El material a que aludo fue coleccionado en la gobernación de Formosa y se distingue del tipo creado por [Carlos Germán] Burmeister tanto en la proporción de las uñas como por la forma de las placas que constituyen las bandas. Por estos y otros caracteres que detallo en la descripción correspondiente y cuadro de medidas, propongo la consideración de una **subespecie que me permito dedicar a la distinguida señora Clorinda R. de Mazza**, como un homenaje y reconocimiento de su eficiente actuación en la organización de las colecciones de la Misión de Estudios de Patología Regional Argentina”.*¹⁸

Ajeno a toda pequeñez tan común en la burocracia oficial y lejos de “cuidar su quinta” a costa de los intereses culturales superiores de la de la provincia y el país, expuso en nota manuscrita de 15 de mayo de 1945, dirigida al organizador del naciente Museo

18 **Yepes, J.** 1939. “Una nueva subespecie de “pichiciego” mayor (*Chlamyphorinae*) y su probable distribución geográfica. *Phycis*, en Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales. Edición 48; Tomo 16; Pp.: 35–39.-

Histórico del Cabildo, cuya labor ha sido últimamente revalorizada por el arquitecto Mario Lazarovich y por la museóloga Teresita del Milagro Gutierrez¹⁹:



Salta 45 de Mayo 1945.

Señor Carlos Gregorio Romero
Salta.

Estimado Amigo.

A más de los muchos objetos que Ud. personalmente ha trasladado de este Museo de Fomento al Museo Histórico del Cabildo, en cumplimiento del Decreto del Gobierno, han quedado aun algunos documentos, los cuales le entregaré para hacerlos constar en el inventario de ese Museo.

Sin otro motivo lo saludo a tte.
Cristian Nelson

“Estimado amigo:

A más de los muchos objetos que Ud. personalmente ha trasladado de este Museo de Fomento al Museo Histórico del Cabildo, en cumplimiento del decreto del Gobierno, han quedado aun algunos documentos, los cuales le entregaré para hacerlos constar en el inventario de ese Museo. Sin otro motivo saludo lo atte. Cristian Nelson”

Lo cierto es que a su Museo, en 1950, como enseña Ricardo Alonso, el profesor Amadeo Rodolfo Sirolli lo transformó en Museo Provincial de Ciencias Naturales, creando anexa una escuela de esqueletología y taxidermia, la cual a poco se transformaría en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de

19 **Teresita del Milagro Gutierrez:** “Un museo testigo de la historia de Salta”. Primera edición 2023. Ed. Juana Manuela, Salta.-

Tucumán: “*piedra basal de la Universidad Nacional de Salta*” en palabras del articulista.

Ante tan contundentes argumentos y tan documentado y novedoso enfoque, poco queda por decir. Sin embargo, se me ocurrió por puro atrevimiento, incorporar algunas apostillas al texto, a influjo de aquellas que en los añorados tiempos en que se leía más y mejor, los lectores solían anotar al costado de los renglones de los libros, sin otra intención que resaltarlos.

Aunque entre paréntesis, mencionado el profesor Sirolli, alguien nacido en Buenos Aires y radicado en Salta donde fue alto funcionario a partir de 1943, cabe aclarar que según otra correspondencia de Nelson a Romero Sosa de 6 de diciembre de 1944, precisamente pocos días antes de esa fecha, parece ser trabó relación con el paleontólogo discípulo de Juan Bautista Ambrosetti y Salvador Debenetti, aparte de haber realizado cursos de antropología física en el Museo Etnográfico con José Imbelloni y Milcíades Alejo Vignati en 1931: “*Estimado amigo: Recién ahora he podido encontrarme con el señor Sirolli y felizmente hemos quedado grandes amigos, así que tengo esperanza de poder hacer algo en bien del país.*” Y lo más interesante es la frase que sigue: “*Me ha dicho que puede ponerme en contacto con el Coronel Perón, que es lo que por lo pronto necesitamos.*” La redacción deja dudas o no tanto, según se vea. De todos modos ronda de las líneas una interrogación. ¿Representaba lo escrito una declaración de simpatía de Nelson con el naciente peronismo del que era alto funcionario provincial Sirolli, quien para 1944 se desempeñaba como subsecretario de Hacienda, Obras Públicas y Fomento de la Intervención Federal en Salta²⁰ y debía tener vínculos más o menos aceptados con Perón o con gente de la primera línea del vicepresidente del General Edelmiro Farrell?

Ignoramus et ignorabimus.

20 **Vicente Osvaldo Cutolo**: “Historiadores argentinos y americanos”. Página 359.- Buenos Aires, 1966.-

El humanista, el aforista y el traductor

Sigo con las apostillas atendiendo a la fotografía de Cristian²¹ Nelson que ilustra el texto de El Tribuno de referencia²². Una imagen igual atesoró mi padre enmarcada en su escritorio. Lo curioso del caso y que entiendo vale la pena sacar a la luz es que al reverso se podía leer la siguiente dedicatoria: “*A Carlos Gregorio Romero, futuro salteño*”. Algo desorientado lo interrogué de niño por el sentido de esa frase. Me respondió que se debía al hecho de que el sabio consideraba que la salteñidad era un verdadero título que debía adquirirse con cariño creciente por la tierra carnal y convalidarse mediante el esfuerzo moral e intelectual, mereciendo así la plena condición de hijo suyo. Una visión humanista que habla a las claras del sentimiento que latía en su espíritu por la Provincia que eligió para vivir, trabajar y donde murió en 1947.

El pacifista Nelson admiraba los héroes militares salteños con el General Martín Miguel de Güemes a la cabeza, a los próceres civiles como el General y Doctor José Ignacio de Gorriti o a Facundo de Zuviría, a las figuras de las letras como Juana Manuela Gorriti, a artistas como Lola Mora y a científicos como Juan Martín Leguizamón, tan dado en su momento a los trabajos antropoló-

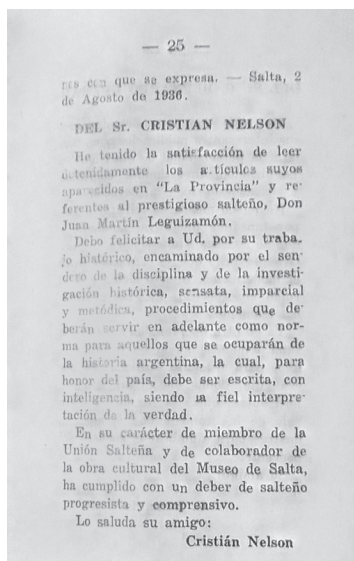
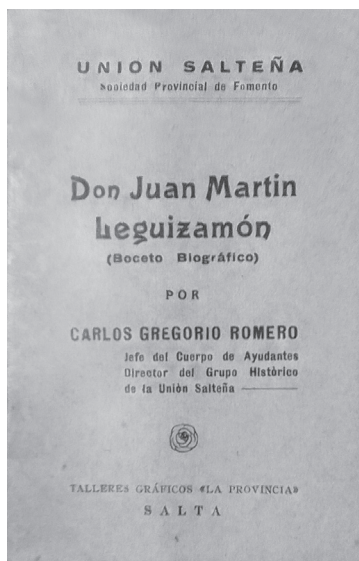
21 En varias otras partes aparece como “Christian”, de lo que cabe suponer que castellanizó o le castellanizaron su nombre original.-

22 El historiador profesor Eduardo Fusero, quien mucho ha colaborado con nosotros en la preparación de este trabajo, encontró y me acercó otra fotografía de Nelson donde luce muy parecido al retrato que conservo. Fue publicada en la revista *Caras y Caretas* en 1901 y se refiere allí a Nelson como el presidente de la Exposición Colonial y el encargado de organizar los actos patrios del 9 de julio de ese año en Colonia Esperanza.-



gicos que a él le tocaba cumplir varias décadas después.²³ Hasta es lógico suponer que se habrá sentido orgulloso al enterarse que el 9 de agosto de 1914 asumió la Presidencia de la Nación un provinciano ilustre: el doctor Victorino de la Plaza. En extremo interesado por la historia local y regional valoraba las poligráficas labores de Bernardo Frías, de Atilio Cornejo y de Miguel Solá, instando a los escolares y a los jóvenes que llenos de inquietudes se acercaban a visitar su museo a que abrevaran en el pasado de la provincia. Algunos de esos jóvenes como Juan Manuel de los Ríos o Luís Oscar Colmenares pronto fueron nombres de relieve en la historiografía del Noroeste Argentino.

23 En el opúsculo de Carlos Gregorio Romero —así firmaba entonces—, publicado en 1936 por la Unión Salteña y editado en los talleres gráficos de “La Provincia”: *“Don Juan Martín Leguizamón (Boceto Biográfico)”*, se incorporan en la parte final, entre otras opiniones elogiosas para el autor, entre ellas las de José María Leguizamón, del doctor Vicente Arias Romero y de G. Bernardo Guzmán, una carta de Cristian Nelson donde se refiere a Juan Martín Leguizamón como “prestigioso salteño”.-



Con mirada extendida en particular a la región y por supuesto al país todo y en actitud de docente dispuesto a quien quisiera escucharlo, no trepidaba en mostrar veneración por Florentino Ameghino, llamar en público “sabio” al botánico ítalo-argentino Carlos Luís Spegazzini y “sabios” a los hermanos franceses Emilio y Duncan Wagner, de actuación en Santiago del Estero y autores de la teoría arqueológica de la “Civilización Chaco-Santiagoueña”. Ya fuera esto último por solidaridad científica o por identificación suya con el difusionismo cultural en boga, porque no estaba ajeno Nelson al tenor de las críticas que recibía por parte de la arqueología académica la tesis en tal sentido de los Wagner²⁴ de parte de Fernando Márquez Miranda²⁵, Antonio Serrano²⁶, Francisco Aparicio o José Imbelloni.

Nada extraño entonces era que justamente con el Museo Arqueológico Provincial de Santiago del Estero y con su vicedirectora y después directora, a partir de 1949, la artista plástica y arqueóloga profesora Olimpia L. Righetti, autora entre otros estudios de “Dos conferencias sobre el imperio de las llanuras santiagueñas”, mantuviera Nelson vínculo epistolar.

Incluso en una carta que Romero Sosa le escribió a la arqueóloga Righetti el 29 de marzo de 1946, para anoticiarla sobre unos hallazgos en Coronel Moldes, casi en el límite con Metán, por parte del doctor Oscar Oñativia recién graduado en la Facultad

24 **Beatriz Ocampo**: “La interpretación del descubrimiento de la Civilización Chaco-santiagoueña de los Hnos Wagner; la temporalidad en la teoría y en la existencia de los sujetos (arqueólogos)”. En: Trabajo y Sociedad Indagaciones sobre el trabajo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas N° 9, vol. IX, Invierno 2007, Santiago del Estero, Argentina ISSN 1514-6871 (Caicyt).

25 **Fernando Márquez Miranda**: El problema arqueológico chacosantiagoueño”. En: Humanidades, La Plata, 1921.-

26 **Antonio Serrano**: “La etnografía antigua de Santiago del Estero y la llamada civilización chaco-santiagoueña. Paraná 1938.-

de Filosofía y Letras de la UBA, de restos arqueológicos de alguna civilización con características similares a la de Llacta Mauca: “*los mismos dibujos, las mismas divinidades*” (SIC); sin duda esos signos identificables con la divinidad antro-po-or-ni-to-o-fí-dica descrita por los Wagner en urnas de barro y cerámicas de Mistol Paso²⁷, le hizo saber además, al final de la carta, que habían estado poco antes recordándola: “*con el señor Renzi²⁸, el doctor Carlos Serrey, Cristian Nelson y Atilio Cornejo²⁹.*”

Aunque el horizonte abierto de su salteñidad espiritual no fue obstáculo para marcar la amargura de considerarse postergado por el medio político y social, del que con razón debía sentirse muy por encima. Se advierte su amargura en varias de las cartas que le escribió a mi padre, cuando ya en Buenos Aires después de su menoscabada actuación en el Museo Histórico del Cabildo, ganó por concurso en 1946 la Jefatura de la Biblioteca de la Secretaría y después Ministerio de Trabajo y Previsión de la Nación, a la que Romero Sosa organizó desde la nada o poco menos con el apoyo de las máximas autoridades de la reparti-

27 **Emilio R. Wagner y Duncan L. Wagner:** “La Civilización Chaco-Santiagueña y sus correlaciones con las del viejo y nuevo mundo”. Prefacio y traducción de Bernardo Canal Feijóo y Mariano R. Paz. Tomo I. Buenos Aires, 1934.-

28 Se trata del empresario cinematográfico Ricardo Renzi, dueño en su momento de todos o de casi todos los cines de Salta, de quien el historiador Gregorio Caro Figueroa posee numerosos datos biográficos que ha tenido la gentileza de transmitirme.-

29 En la respuesta de la profesora Olimpia L. Righetti, de fecha 18 de junio de 1946, donde en los renglones finales retribuye los saludos y lamenta que Romero Sosa haya abandonado la arqueología, curiosamente no menciona el Museo de Fomento: “*Me alegra que se dedique a la poesía, lo felicito, pero es lástima que haya abandonado la arqueología. En esta ciencia hay mucho que trabajar en su provincia. puede decirse que ofrece un campo aún virgen. Allí puede hacerse un museo tan grande y tan bello como el que el sabio Wagner ha hecho en Santiago.*”.-

ción: el Secretario y más tarde Ministro José María Freire y el Subsecretario, Julio Claudio Otero.

Justamente en una correspondencia de fecha 2 de noviembre de 1946³⁰, no deja dudas de su propia frustración en una suerte de identificación implícita con su joven discípulo: *“Como es natural creo que debo felicitarlo por haber escapado al estancamiento de Salta, que no podría ofrecer a Ud. un porvenir y hago votos para que le sea posible aprovechar la suerte que ha tenido.”*

Y doy a conocer a continuación otra anterior esquela ológrafa suya, volcada como la precedente en papel con el logo de la Unión Salteña.³¹ Está fechada en Salta el 8 de octubre de 1946 y muestra su anglofilia eficientista, muy a tono con su origen europeo, aunque en otros aspectos era en los hechos y en las opiniones más progresista en materia social y entendía mejor la historia argentina, reconociendo la representatividad popular de los caudillos federales que los popes de la historia oficial de la época.³²

30 Cabe resaltar el gran intercambio de correspondencia obrante en el archivo de Carlos Gregorio Romero Sosa entre Nelson y su discípulo y amigo desde la instalación de éste último en la ciudad de Buenos Aires. La mayoría de esas piezas documentan la actividad cultural promovida por Nelson en la Unión Salteña así como la marcha del Museo de Fomento bajo su dirección.-

31 Dejo para una nueva oportunidad, otra contemporánea correspondencia de Nelson a Romero Sosa, esta vez fechada el 5 de octubre de 1946 donde curiosamente debajo de su nombre y apellido pone “Organizador”. Renueva allí las felicitaciones por la designación en la Biblioteca y de algún modo reclama en el texto contra las injusticias y las bajezas locales: *“Es ciertamente confortante para el patriotismo, que en el caso de Ud. se ha podido constatar que para los méritos propios, para la vocación sincera y para la competencia verdadera todavía existe una justicia que ha sabido apreciar a quien lo merece y premiar el esfuerzo útil de muchos años de desvelos.”*.-

32 **Carlos Gregorio Romero:** *“Relaciones políticas entre Salta y Santa Fe durante la administración del Brigadier Estanislao López”*, en “Jornadas de Estudios Históricos sobre el Brigadier General Estanislao López en

Nelson felicita y augura allí a su amigo:

Señor Carlos Gregorio Romero Sosa

Buenos Aires

Querido amigo:

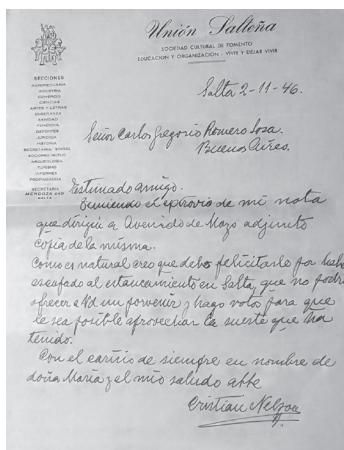
Es con el mayor gusto que he tenido noticias de su nombramiento de director y le felicito por el éxito obtenido y por la suerte de haber encontrado algo que le conviene mucho más que el Museo Histórico, donde solo podría perder el tiempo en un pueblo chico y apartado.

Vea en esa biblioteca un amplio campo de acción creadora y creo lógicamente que Ud. no se perderá en el mareo de las alturas y que sabrá aprovechar una ocasión única para hacer lo que nadie ha hecho, es decir echar las semillas de una institución que no hablará en inglés

pero que sabrá pensar en inglés, para el bien práctico y duradero del país, en su carácter de forjador de argentinismo racional y amplio, que sepa usar la divisa “vivir y dejar vivir”, que es lo que corresponde a los pueblos americanos.

En espera de una copia de sus proyectos, saludo con cariño y con recuerdos y felicitaciones de mi señora.³³

*Cristian Nelson
Mendoza 440*



el Primer Centenario de su Muerte 1838-15 de junio-1938.” Tomo II, Santa Fe, 1941. Página 572.-

33 En Esperanza (Provincia de Santa Fe) había contraído enlace con María Reyna Rodríguez, piadosa señora que solía concurrir a misa diariamente a la Catedral salteña, haciéndolo a veces en compañía de doña Ana María Sosa Dávalos de Romero, según se lo escuché contar siendo yo quinceañero a quien fue mi abuela paterna. A pocos días del fallecimiento del esposo, Carlos Gregorio Romero Sosa remitió a su viuda una carta de pésame fechada el 6 de septiembre de 1947 y dirigida a la casa familiar de la calle Mendoza 440 de Salta. Esa misiva dice textualmente:

Fragmento de un objeto de barro hallado hacia 1940, en Santa María (Catamarca), por José María Gómez Bello, a la sazón joven aficionado a las excavaciones y estudios arqueológicos.

En un viaje a Salta se lo dio a Nelson quien a su vez lo obsequió a CGRS. A juicio del director del



Museo de Fomento y habida cuenta de que según los hermanos Wagner, la Civilización Chaco-Santiagueña se expandió también a Catamarca, el curioso dibujo de la guarda en relieve de la pieza, donde también se advierte lo que podría ser un ojo, bien pudo representar el pico de un ave dividido para formar un círculo semejando al cuerpo ofídico de la divinidad trinitaria antrope-ornito-ofídica. Aunque con más escepticismo al observar el resto, juzgó su significado el arqueólogo español radicado en la Argentina, doctor Eduardo Casanova, otro de los objetores de la teoría de los Wagner.-

Buenos Aires, 6 de Septiembre de 1947

Señora
María Reyna de Nelson
Buenos Aires 440
Calle 11
Buenos Aires

Muy Respetada señora:

Con repentina congoja, me he enterado por cartas de mis padres del fallecimiento de su esposo y mi gran amigo y maestro, el gran benefactor de Salta, Don Christian Nelson, quien la señora da la cultura y del progreso de nuestra patria debería recordar siempre, como a un alfinado espumante digno de vino de y de mereciendo respeto.

La muerte de Don Christian -oróalo Ud., señora- me ha afectado profundamente, pues Nelson era mucho para mí y nunca podré olvidar que él me formó y que mucho aprendí a su lado.

Mi admiración por Nelson, ha sido y es mucha. Ud., señora, lo sabe mejor que nadie, por haberme visto siempre al lado de su esposo, como discípulo predilecto.

Y, como alumno también, no olvidaré al Maestro y haré todo cuanto esté a mi alcance para mantener siempre su memoria.

Quédame unida a su dolor, y con mis respetos a todos sus deudos, reciba el mayor afecto de siempre, de

CMRS

Remite: Carlos G. Romero Sosa
Para leer: Sr. Pico
Buenos Aires.

Nelson provenía de una familia noble en su patria danesa, otra circunstancia que lo haría identificarse con los hermanos Wagner, nietos de un conde polaco por la rama materna. Según lo escuchado sobre sus ideas en materia social era un socialista utópico; seguro un cooperativista que había organizado en Santa Fe una cooperativa de lecheros, tal vez bajo la influencia de la fundada en 1909 en Colonia Nueva, cerca de Humbolt. De ajustar mejor su ideología digamos que debió ser un georgista a lo Tolstoi, como que defendía la propiedad comunitaria de la tierra, cosa que no debió caer muy bien en un medio conservador y de una elite de terratenientes, quizá alguno paternalista para con sus peones indígenas y otros de horca y cuchillo.

Hijo de un barón, era hombre afecto a hacer amistades aunque nada mundano. Nunca fue socio del exclusivo “Club 20 de febrero” como surge de corroborar los folletos con la nómina de su membresía, por ejemplo de los años 1938 y 1945³⁴. Sensible y solidario con sus semejantes y respetuoso de la creación, amaba la

“Señora María Reyna de Nelson.

Mendoza 440. Salta

Muy recordada señora: Con reprimida congoja me he enterado por cartas de mis padres del fallecimiento de su esposo y de mi gran amigo y Maestro, el gran benefactor de Salta, don Cristián Nelson, a quien la historia de la cultura y del progreso de nuestra Patria deberán recordar siempre, como un altísimo exponente digno de admiración y de venerado respeto. La muerte de Don Cristián –créalo usted, señora-, me ha afectado profundamente, pues Nelson era mucho para mí y nunca podré olvidar que él me formó y que mucho aprendí a su lado. Mi admiración por Nelson ha sido y es mucha. Usted, señora, la sabe me jor que nadie, por haberme visto siempre al lado de su esposo, como discípulo predilecto. Y como alumno también no olvidaré al Maestro y haré todo cuanto esté a mi alcance para mantener siempre su memoria. Créame unido a su dolor y con mis respetos a todos sus deudos, reciba el mayor afecto de siempre. Carlos G. Romero Sosa. Perú 160, 5to. piso. Buenos Aires”.-

34 Salta Imprenta y Librería E. Tobio, 1938 y 1945.-.

naturaleza: los árboles y plantas que cultivó como jardinero en la bonaerense localidad de Olivos³⁵, donde recaló en algún momento de su existencia de trotamundo y los vegetales, que después en Salta, le tocó clasificar para el herbario de especies nativas, incluyendo semillas y hasta frutos disecados que lucía en su Museo de Fomento Agropecuario. En particular fue misericordioso y tierno con los animales y en ocasiones, acompañado por sus colegas en la “Unión Salteña” el doctor Vicente Arias y Carlos Reyes Gajardo, con quien compartía conocimientos etnográficos y de la ciencia folklórica, era característico verlo dirigirse casi todos los domingos, metódico a lo Immanuel Kant, rumbo al Parque San Martín junto a su perro Tor³⁶. Se cuenta que al amo y a la mascota los atraía en especial el paseo botánico habilitado bajo la intendencia de Ceferino Velarde donde Nelson dialogaba o meditaba en caso de hallarse en soledad y el perro correteaba feliz junto a otros integrantes de su especie.

Intelectual con todas las letras, era afecto a las máximas y las sentencias morales. En los papeles oficiales tanto del Museo bajo su responsabilidad como de la “Unión Salteña. Sociedad Provincial de Fomento”, entidad de su activa participación y de la que en 1937 figura como su secretario, incorporó casi como lemas institucionales algunas frases del tenor de: “*Educación y Organización*” o “*Vivir y dejar vivir*”, entremezcladas con otras que dejan en claro cierto pragmatismo y utilitarismo eficientista: “*Diez esfuerzos aislados producen 10. Diez esfuerzos unidos producen 100*”.

En el mismo sentido cuenta Tomás I. Gray en un relato de su visita al Museo en 1942³⁷: “Una charla con Nelson. El Museo de Fomento de Salta”: “*Subimos la escalera. Un cartel sencillo, pero*

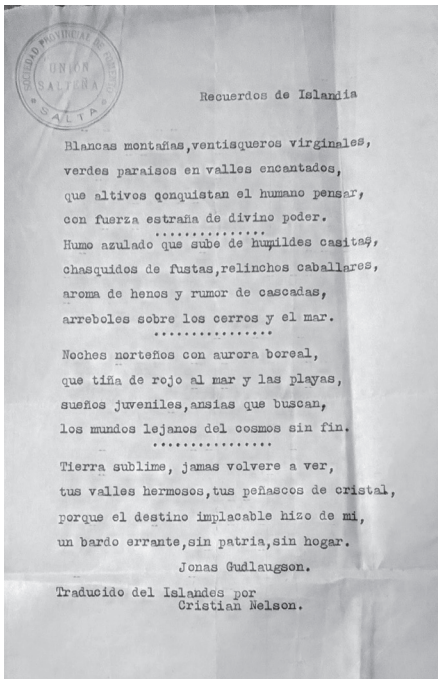
35 Diccionario Histórico Argentino. Tomo V LL-P. Página 418. Buenos Aires, 1954.-

36 Una carta de diciembre de 1944 a Romero Sosa finaliza de la siguiente manera: “*Con recuerdos de mi señora y del señor Tor saludo a usted con el cariño de siempre. Cristian Nelson*”

37 **Tomás I. Gray**: “*Noroeste*”. Peuser Editores, Buenos Aires.-

cordial, jijado en los muros de la estación del ferrocarril, me despertó la curiosidad de visitar el Museo Provincial de Fomento. Era un aviso que daba la sensación de tenderle la mano al transeúnte, e invitarlo a pasar. Caseros, 712. En la plataforma del primer recreo me detengo a leer estos letreros, estratégicamente colocados: “El que busca encuentra”; “Y usted, ¿qué ha hecho por su Patria?; “El pesimismo es una falta de imaginación”.

Como bien apunta Ricardo Alonso, Nelson dominaba varios idiomas. Pero lo que asimismo cabe resaltar es que hasta llegó a escribir poemas en castellano como esta breve estrofa que celebra su tierra de adopción y está inscripta en el juvenilismo marcado por el uruguayo Rodó: “¡Oh!, Salta, generosa/ como un panal de miel,/ dichosas tus montañas/ en donde mora Ariel”.



Aparte tradujo poemas del patriota islandés Jonás Guðlaugsson, un representante del neorromanticismo de Islandia, un territorio insular que se hallaba unido a la Corona danesa hasta independizarse en 1944. El tema lo desarrolló en extenso en el capítulo: “El poeta islandés Guðlaugsson y Shakespeare traducidos en Salta”, y presente en mi libro “Papeles con mi padre” (2016).

Sobre sus inquietudes líricas hay un aporte curioso en www.edisalta.ar debido al señor Ricardo Pérez, quien refiere que en una vieja revista publicada en dinamarqués, encontró varias hojas pegadas de autores salteños de comienzos del siglo XX y en una de ellas, escrita a máquina y suscripta por Nelson, una suerte de fábula en verso libre con la historia de alguien de pequeña estatura que ansiaba ver al hombre más grande el mundo. La consiguiente moraleja: “*Pero al fin, cansado de tanto andar/ al mirarse en el río,/ comprendió que ya había visto/ al hombre más grande del mundo*”, podría remitir sin mucho esfuerzo a uno de los Pensamientos de Pascal: “*El hombre supera infinitamente al hombre*”.

Parece ser que firmó con el seudónimo jocoso “Chimisapagüe” algunas de sus efusiones poéticas y en cuanto a seudónimos, Vicente Osvaldo Cutolo, en su ensayo: “*Para una historia de los seudónimos en la Argentina*”, publicado en San Fe en 1964, da cuenta de lo siguiente³⁸: “*A partir de 1920, Christian Nelson comenzó a reunir seudónimos, habiendo obtenido alrededor de 2000 de procedencias diversas. No llegó a publicarlos, y todo ese rico material se ha perdido desgraciadamente.*”

Algún eco tuvo su muerte en la prensa salteña y los diarios El Intransigente, La Provincia y El Norte publicaron notas necrológicas suyas. Falleció a consecuencia de un infarto el 19 de agosto de 1947³⁹.

38 El doctor Cutolo remite en una nota a pie de página a la biografía de Nelson compuesta por Carlos Gregorio Romero Sosa en el “*Diccionario Histórico Argentino*”, de Ricardo Piccirilli, Francisco L. Romay y Leoncio Gianello.-

39 No hemos podido encontrar la partida de defunción de Nelson. Sin embargo en una carta de Policarpo Romero a su hijo, Carlos Gregorio, de fecha 22 de agosto de 1947, le da cuenta que “*dos días atrás fallecieron dos amigos que hemos lamentado: el Coronel Rafael Ángel Solá y don Cristian Nelson.*” En siguientes renglones da cuenta que él remitente concurrió de inmediato al velatorio así como lo hizo el historiador Juan Manuel de los Ríos y que el Gobierno corrió con los gastos del sepelio del científi-

Al cumplirse el centenario de su nacimiento y caído ya en el olvido su trayectoria, el diario La Nación de Buenos Aires lo recordó en una breve noticia aparecida el 12 de mayo de 1967 con el siguiente texto: *“SALTA. Se cumplieron cien años del natalicio del ingeniero Christian Nelson, quien estudió las ruinas prehispánicas de Salta y sus momias indígenas y preparó un catálogo de vegetales. Fue miembro del Museo Etnográfico de Copenhague, del Instituto Científico de Berlín y de la Sociedad Belga de Estudios Geológicos de Bruselas y murió en Salta en 1947”*.



El redescubrimiento en Salta de Cristian Nelson en los últimos tiempos se debió en especial a la prédica de Gregorio Caro Figueroa, por supuesto de Ricardo Alonso, de Roberto Vitry, de Eduardo Ceballos que a menudo lo menciona en la sección Efe-

co. También le anunció que su viuda tendrá la pensión correspondiente. En ese sentido el Decreto 6569-G firmado por el Gobernador de Salta, Lucio A. Cornejo, y publicado el 5 de noviembre de 1947 ordena en su artículo 1: *“Líquidese por Contaduría General a favor de la señora María Ignacia Reyna de Nelson el importe de tres meses de sueldo que le corresponden en su carácter de viuda del ex Auxiliar 9 (Director del Museo de Fomento), don Cristina Nelson, para gastos de entierro y luto.”*.-

mérides de “La Gauchita”, de René Osvaldo Jerez y algo antes de César Fermín Perdiguero que le dedicó algunas páginas en su “Antología del Cerro San Bernardo”⁴⁰.

Todo lo hasta aquí dicho podría tener sendos epílogos a elección del lector. Uno, algo escéptico, cabría resumirse incorporando con heterodoxia por el canon evangélico, al pasaje de San Lucas de que nadie es profeta en su tierra, el que tampoco a veces lo es en tierra ajena. Y otro, más optimista o más realista, según se vea, debería dar cuenta de que a casi ocho décadas de la muerte de Cristian Nelson, dos personas a las que faltaban años para nacer en aquel 1947, hoy lo recuerden. Y más que lo hacen tratando de emular la seriedad intelectual, verdadera virtud, en el sentido griego de perfección, que él se imponía en su existencia de estudioso.

Es decir que tanto el doctor Ricardo Alonso en su sesudo artículo, como por supuesto en forma mucho más modesta el autor de estas Apostillas a esa nota en *El Tribuno*, lo hemos homenajeado aquí y ahora no con ditirambos de ocasión sino mediante aportes investigativos sobre una impar labor cumplida con ciencia y conciencia en la Salta de la primera mitad del siglo XX.

40 Se trata de su libro póstumo publicado en Salta en 1984.-

Índice

Palabras a modo de prólogo por Ricardo N. Alonso 9

Proemio de Eduardo Ceballos..... 13

*Pablo Policarpo Romero de la Corte (1833-1886),
un latinista en la Salta de la segunda mitad del siglo XIX*.....15

Introducción 15

Algunos datos biográficos de Romero de la Corte 20

Explorador y colaborador en excavaciones arqueológicas..... 30

Su descendencia..... 33

Epílogo augural..... 38

*Cristian Nelson (1867-1947),
un científico en la Salta de la primera mitad del siglo XX*39

*(Nuevos aportes para su biografía y unas apostillas
al artículo del Doctor Ricardo Alonso sobre
Cristian Nelson y las raíces de la UNSa)*..... 39

*En la oficina de estadística de la provincia y auxiliar
de la emisora oficial de radio* 48

Otros datos sobre su labor museística 49

El humanista, el aforista y el traductor..... 54

LAUS DEO

*Este libro de Carlos María Romero Sosa,
diagramado por María Laura Sica
se terminó de imprimir en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
el 11 de noviembre de 2025,
celebración de San Martín de Tours,
patrono de la Ciudad de Buenos Aires.*



CARLOS MARÍA ROMERO SOSA, porteño de antigua estirpe salteña por la rama paterna, es poeta, narrador y ensayista. Ejerce desde la juventud el periodismo cultural y es autor de veinte libros de poesía y de varios volúmenes y opúsculos en prosa de historia literaria y de crítica literaria. En lo referido a la provincia de Salta, sus tradiciones, hechos y figuras, ha publicado las siguientes obras:

"Algo sobre la correspondencia literaria y política entre José Gobello y Carlos G. Romero Sosa (1945-1946)"

(Buenos Aires, 2004. Ediciones del Ateneo Popular de La Boca)

(continua en la otra solapa)

"Papeles con mi padre"
(Buenos Aires, 2016. Prosa Amerian Editores)

"Quince temas salteños y un poeta jujeño"
(Buenos Aires, 2022. Prosa Amerian Editores)

"SALUSTIANO SOSA, un político salteño de mediados del siglo XIX y su actuación justiciera y progresista como funcionario y legislador"
(Buenos Aires, 2022. Ediciones Prosa)

Vista panorámica de la ciudad de Salta
en la primera mitad del siglo XIX
en un cuadro de Juan Manuel Besnes e Irigoyen.

Está fechado en 1851. Besnes, vasco francés, nunca estuvo en Salta. Su Acuarela es una reproducción coloreada y con añadidos de un dibujo de José Ildefonso Arenales de 1828. Sobre ese dibujo, poco después, el suizo César Hipólito Bacle hizo su litografía.



La ilustración es gentileza del historiador **Gregorio Caro Figueroa** y el original se encuentra en la "Biblioteca Privada José Armando Caro", en Cerrillos, Salta.

PROSA
EDICIONES

